

TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

SINHOGARISMO

2025 / TRIMESTRE IV

183

www.moceop.net

- EL SINHOGARISMO
- LA REALIDAD DE LAS PERSONAS SIN TECHO
- ¿UN HOGAR SIN ANFITRIÓN?
- LOS CRISTIANOS DE GAZA

Coordinadora general:

Tere Cortés
Tfno 916821087
García Lorca, 47
28905 GETAFE
Sector 3 Madrid

moceopth@gmail.com
www.moceop.net

Coordinador revista

José Luis Alfaro
Arcángel S. Gabriel, 9, 1º, B
02006 Albacete
Tfno: 967660697

Equipo de redacción

Andrés García	Andrés Muñoz
Jesús Chinarro	Pepe Centeno
Faustino Pérez	Deme Orte
Pepe Laguna	Enrique Saez
Ramón Alario	Juan Cejudo
Tere Cortés	José Luis Sainz
Juan Yzuel	Paco Berrocal

Diseño y maquetación

Familia Rollán Plaza

Ayudas económicas

Globalcaja Albacete
ES87 3190 0097 93 0009424920

Depósito Legal:
M-283272-1986

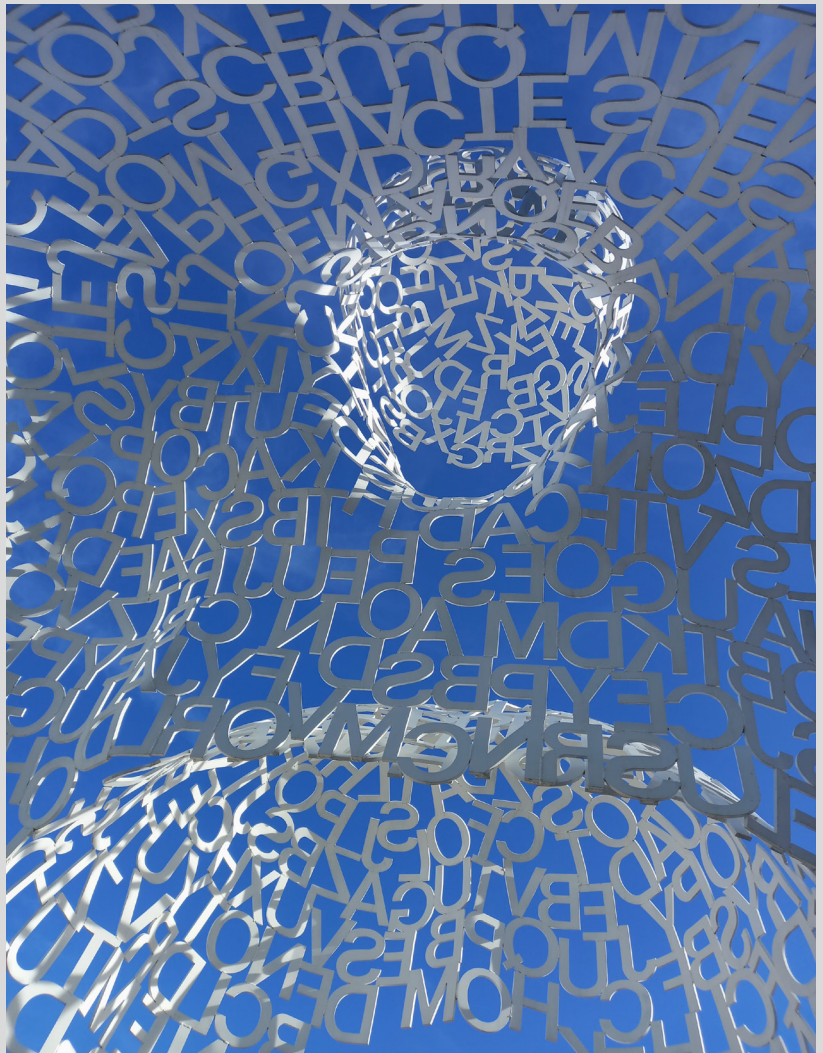
Imprime:
Gráficas Cano
Ctra Valencia, 10
ALBACETE
967246266

SINHOGARISMO

En Navidad preparamos esta revista de Tiempo de Hablar que versa sobre el sinhogarismo.

Qué buen momento para recordar cómo para José y María no hubo posada en Belén y cómo tuvieron que vivir en Egipto huyendo de una persecución...

“Todo lo que hicisteis por uno de estos hermanos míos, por mí lo hicisteis”.



SUMARIO

EDITORIAL 4

MOCEOP

COMUNICADO DE MOCEOP SOBRE PALESTINA 5

LA VOCACIÓN DE... "PARA QUIÉN" 7

INTERNACIONAL

LOS CRISTIANOS DE GAZA 10

TESTIMONIO

LADISLAO Y CAMILA, MÁRTIRES DEL CELIBATO
OPCIONAL 14

EL CELIBATO OBLIGATORIO PARA EL CLERO ES UN
INVENTO "ANDALUZ" 17

UN GRANO DE SAL EL SINHOGARISMO 20



SACRAMENTOS DE VIDA

40 LOS GRITOS PALESTINOS

HUELLAS

48 SINTIENDO LAS PEQUEÑAS COSAS

IGLESIA ABIERTA

49 DILEXI TE

53 CARTA DE COMUNIDADES CRISTIANAS DE
ESPAÑA A LEÓN XIV

56 YO ESTUVE ALLÍ. ORDENACIÓN COMO OBISPA
DE CHRISTINA MOREIRA

ENTRELÍNEAS

58 ¿UN HOGAR SIN ANFITRIÓN?

CON OJOS DE MUJER

60 LA REALIDAD DE LAS PERSONAS SIN TECHO,
ANATOMÍA DE UNA AUSENCIA

RESEÑA

62 AMOR VIVIDO: CONFIANZA Y AMOR GUIARON
ESTA AVENTURA

63 HACIA UN MUNDO MEJOR A PROPÓSITO DE LAS
BIENAVENTURANZAS

QUIÉNES SOMOS

64 ESTAS SON NUESTRAS COORDENADAS

EL PELÍCANO

65 VIÑETAS QUE HACEN PENSAR

ADENTROS

66 VERGÜENZA

EDITORIAL

La planificación de los temas que va a tener cada revista se hace con casi un año de antelación. Luego surgen los imprevistos y hay que adaptar los temas. Este año, la muerte del papa Francisco y la elección del papa León XIV supuso un cambio en el calendario de nuestra revista. Llegamos al final del año con el último número de la revista dedicado al sinhogarismo en un momento en el que las reuniones familiares, las celebraciones en las casas, la *vuelta a casa por Navidad*, están tan presentes...

La reflexión que recorre toda la revista, con testimonios de personas comprometidas en asociaciones y movimientos que luchan por la dignidad y derechos de las personas sin hogar, con datos sobre las personas sin hogar en España, con reflexiones sobre el rechazo a estas personas (**aporofobia**, término acuñado por la

filósofa Adela Cortina que se consideró palabra del año en 2017 por la Fundación del Español Urgente) está acompañada de un texto evangélico que Mateo nos presenta así:

«Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me recibisteis, anduve sin ropa y me vestisteis, caí enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y vinisteis a verme». Entonces los justos preguntarán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿O cuándo te vimos forastero y te recibimos, o falto de ropa y te vestimos? ¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?». El Rey les contestará: «Os aseguro que todo lo que hicisteis por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicisteis».

Abramos los ojos, las puertas, los corazones... siempre.



Jesús enseñando junto al mar, James Tissot, Wikimedia Commons.

MOCEOP

COMUNICADO DEL MOCEOP ANTE LA SITUACIÓN DE ALTO EL FUEGO EN PALESTINA

Hemos sentido un cierto alivio y una cierta esperanza cuando el día 10 de octubre se puso en marcha el llamado plan de Trump sobre Gaza. El cese de los bombardeos, el intercambio de prisioneros y rehenes y la entrada de una parte al menos de la ayuda alimentaria necesaria, provocó celebraciones lo mismo en Israel que en Palestina. Y el Mundo en general también lo celebra como un principio de esperanza para la paz.

Pero pronto llegaron las decepciones: Israel ha seguido matando palestinos pese al alto el fuego. Ya van más de 100, muchos de ellos niños.

La entrada de ayuda alimentaria llega, pero no en la cantidad necesaria de 600 camiones diarios. Apenas entran 200 cada día y la hambruna persiste en toda la región. Gaza está totalmente destruida, inhabitable. En total han muerto por disparos y bombas cerca de 70.000 personas y cerca de 170.000 heridos, además de los miles de desplazados y los cien-

tos de miles de desaparecidos bajo los escombros.

El daño psicológico y emocional que está marcando la vida de estas personas es inmenso. Por otra parte, sigue el intento de ir eliminando la presencia de palestinos en Gaza, donde Netanyahu y Trump planifican construir un gran emporio turístico, enviando los gazatíes a otros países de Oriente Medio o África, hecho en sí indigno e indignante.

Además, el Parlamento israelí ha aprobado anexionarse en gran parte el territorio palestino de Cisjordania. Pretenden seguir eliminándolos a base de asentamientos ilegales de colonos israelíes y confiscación de los bienes de los propietarios palestinos.

Y es que el «plan de paz de 20 puntos» de Trump, lejos de ser una garantía de paz, es una monstruosidad que garantizará más conflictos, mientras que la difícil situación del pueblo palestino seguirá siendo sombría, porque situaría a Gaza bajo la dictadura de un consejo de administración en

el que estarían Donald Trump y Tony Blair, el carnicero de Irak.

Las tropas de las FDI serían sustituidas, en un momento indeterminado en el futuro, por una ocupación compuesta por tropas de países árabes y musulmanes.

Sobre la reconstrucción no hay nada detallado ni quién la financiaría. De hecho, Gaza seguiría siendo un campo de refugiados permanente bajo ocupación extranjera. Y La autodeterminación palestina queda descartada de forma permanente.

Es decir que, a largo plazo, este acuerdo no resuelve absolutamente nada ni es, como dice Trump grandilocuentemente, el comienzo de una “paz fuerte, duradera y eterna”.

Como dice la relatora especial para los territorios palestinos ocupados, Francesca Albanese, este frágil alto el fuego no puede revertir la situación sufrida por los palestinos, especialmente en la franja de Gaza, totalmente destruida. El genocidio continúa de modo menos virulento, porque el plan de Trump ha conseguido que la tensión internacional disminuya, haciendo creer a la población mundial que ya está todo solucionado. De hecho han dado marcha atrás FIFA, UEFA, Eurovisión y UE sobre las sanciones a Israel.

Por ello, es necesario apoyar las recomendaciones que la relatora especial hace a los estados miembros en su informe de finales de octubre en el que, entre varias cosas se señala: “ aplicar inmediatamente el embargo de armas a Israel”, “garantizar una investigación

exhaustiva, independiente y transparente de todas las violaciones del derecho internacional cometidas por todos los actores, incluidas las que constituyan crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y el crimen de genocidio”, “garantizar que Israel, así como los Estados que han sido cómplices en el genocidio de Gaza, reconozcan el colosal daño causado, se comprometan a no repetirlo, con medidas de prevención, reparaciones completas, incluido el coste total de la reconstrucción de Gaza”, “garantizar que la UNRWA reciba una financiación adecuada que le permita satisfacer las crecientes necesidades de los palestinos en Gaza.”

En Moceop, movimiento ciudadano, democrático y cristiano, estamos a favor de la paz, la justicia, la dignidad humana y contra todo tipo de *apartheid* y discriminación porque Jesús de Nazaret siempre estuvo con los más empobrecidos y siempre quiso la igualdad y la fraternidad entre todos. Por eso estamos a favor de unas relaciones con el Pueblo palestino para que se le haga justicia por todo el daño causado y se le repare, para que tenga derecho a vivir en su tierra con dignidad.

Seguiremos apoyando todas las movilizaciones que puedan organizarse para seguir denunciando este atropello criminal. Y seguiremos proclamando que todo esto solo será posible con el establecimiento de dos estados en la región que puedan convivir en paz, como han hecho ya 157 Estados, entre ellos el Vaticano, de los 193 Estados miembros de pleno derecho de Naciones Unidas (algo más del 80%)

LA VOCACIÓN DE... “PARA QUIÉN”



Pepe Mallo

Encuentro multitudinario. **Un baño de masas. Conferencias, talleres, celebraciones... De fondo, una pregunta “apasionante”, “interpeladora”:** ¿Para quién soy?

“Tres mil participantes de las 70 diócesis españolas se reunieron para compartir su elección de vida” (RD)

Quiero destacar algunas expresiones de la convocatoria que me llevan de la mano a mi posterior reflexión.

La cuestión vocacional es un reto de nuestro tiempo y de nuestra Iglesia, “especialmente para los más jóvenes” (este entrecomillado es mío), abriendo una búsqueda de respuesta desde el discernimiento que se ofrece en la Iglesia.”

El segundo gran objetivo del Congreso es “impulsar y consolidar” en cada una de las diócesis “un servicio” que anime la vida vivida como vocación y promueva los “distintos caminos vocacionales” (de nuevo, los entrecomillados son míos).



Se habla de “un encuentro eclesial”. Para ello, la CEE invita a delegados y equipos de pastoral vocacional, a delegaciones de laicos, juventud, familia, misiones y vida consagrada, seminaristas, formadores de seminarios y de consagrados, diáconos y sacerdotes, religiosos..., acompañados de “sesenta y cinco” obispos. Es decir, un “congreso de toda la Iglesia” para dar impresión de “universalidad”. Sin embargo, yo presiento que esta convocatoria solapa una sutil motivación ya conocida: “campana en favor de las vocaciones al estado sacerdotal”.

Ya en el lema de la convocatoria se percibe la sutileza a la que me refiero. Del “¿Quién soy?” (un “elegido de Dios”, un “consagrado”... expresiones que a estas alturas ya están muy desgastadas), se pasa al “¿Para quién soy?”- “Asamblea de los llamados” (¡Atentos a la “coletilla”!) En consecuencia, el reto vocacional es, sobre

todo, para los más jóvenes desde el “discernimiento” que ofrece la Iglesia”. Lo recalca el arzobispo de Madrid: “Ayudemos a los jóvenes a descubrir que son vocación. No “quiénes son”, sino “para quiénes son”. Y puntualiza: “Nos propuso un encuentro con Él, vino a nuestro lado. «Maestro, ¿dónde vives?, y la respuesta nos lleva a la primera experiencia: “ven, y sígueme”».

La otra sutileza, o más bien argucia, de dicha asamblea la encuentro en “impulsar y consolidar un servicio” que anime la vida como vocación y promueva los “distintos caminos vocacionales” que promueve la Iglesia.

“El sacerdocio no es una profesión, es una vocación”, se afirma sin reparos. Con lo que ya se la está sublimando y diferenciándola de la vocación de médico (que no es vocación, es profesión), de la vocación de músico (que no es vocación, es profesión),



de la vocación de investigador (que no es vocación, es profesión), de la vocación de escritor (que no es vocación, es profesión) ... y más etcéteras (que no son vocaciones sino profesiones). ¿Por qué será que el término vocación se ha reservado durante tantos siglos exclusivamente a la vida sacerdotal o religiosa? La realidad es que estas “profesiones-vocaciones” no son “los distintos caminos vocacionales que se ofrecen en la Iglesia.” Las vocaciones que brinda la Iglesia son: el matrimonio como sacramento de amor y vida, el sacerdocio, la vida religiosa y el diaconado. Me figuro que, a lo largo de su existencia, cada persona elegirá, responsablemente supongo, el camino de su “profesión-vocación” en base a unas experiencias, razones, argumentos, etc. Son apuestas muy personales por el significado y el sentido de la vida humana, sin necesidad de “intermediarios”.

Todos los años, la Conferencia Episcopal nos lanza la campaña de sensibilización con motivo del “Día del Seminario” coincidiendo con la fiesta de san José. Sinceramente, esta celebración me huele a las conmemoraciones del Día del Padre (coincidente) o de la Madre, del Día de san Valentín, del Día de la Mujer... y otras jornadas relevantes, no por el aspecto consumista o reivindicativo, sino por lo que esta evocación puede esconder de prerrogativa, deferencia, homenaje y endogamia.

Para eso están los seminarios, una institución integrista en la que su principal particularidad es concentrar a una serie de personas en función de su “vocación” y convertirlos en el soporte de la Iglesia instituida, convirtiéndose así en endogámicos. Porque no cabe duda de que la cle-

recía es un *status quo* diferente, segregado del resto de los mortales. (A propósito, creo recordar que Francisco exhortó a la reforma de los seminarios. ¿Por qué será?)

“Nuestra vocación es el bautismo, que luego despegas en diversas formas dentro de la Iglesia”, concluye el arzobispo de Madrid. A este respecto, san Pablo dice claramente: la diversidad en la Iglesia se traduce en la variedad de carismas y de servicios (1Cor 12,4-6). Ahora bien, esta pluralidad no afecta solo a los miembros individualmente (carismas); también es “funcional” (servicios-ministerios). En este sentido, los ministerios dan respuesta a las necesidades diversas de la propia Iglesia. Si el carisma (vocación) de cualquier bautizado, hombre o mujer, es vivir su fe en un servicio a la Iglesia (ministerio), ¿por qué hay colectivos de bautizados que tienen vetado acceder a un ministerio? ¿Por qué una visión jerárquica y sagrada de los ministerios, y una ordenación sagrada en sí, ha impedido que cualquier bautizado pueda proclamar y compartir la Palabra, consagrar y presidir la “Fracción del Pan”? A eso, en román paladino, se le llama “frustrar una vocación”.

¿Para qué, pues, convocar congresos? Sí. Para difundir palabras bonitas y expresiones rimbombantes, genéricas, manidas, inconsistentes..., como siempre.

Mi impresión general es “más de lo mismo y menos de lo substancial”.

INTERNACIONAL



José Luis Alfaro
(TH y agencias)

LOS CRISTIANOS DE GAZA

“No podemos permanecer en silencio ante el genocidio”

La presencia milenaria de los cristianos amenazada: entre los fieles, varios han declarado a medios extranjeros su deseo de quedarse...

El padre expresó su temor de ver su iglesia atacada de nuevo. Les hablo a pesar de mi enfermedad, mi dolor y la pérdida de mis hijos, porque las escenas de destrucción sin precedentes en los barrios de Sabra y Zeitoun no auguran nada bueno. El ejército israelí, según, ordenó la evacuación de la parroquia ortodoxa y su recinto el miércoles 27 de agosto.

En este contexto desolador, la pequeña comunidad cristiana de Gaza, reducida a una mera sombra de lo que fue, pero arraigada durante casi dos mil años, intenta sobrevivir. Su presencia encarna la herencia milenaria de un cristianismo que lleva años en peligro de extinción en el enclave. Se-

gún diversas estimaciones, en 2007, justo después de que Hamás tomara el control del enclave, eran entre cinco mil y tres mil cristianos. De los mil cristianos contabilizados en 2023 al comienzo de la guerra, ahora son solo unos pocos cientos, entre 500 y 700, reunidos en torno a las iglesias de la Sagrada Familia y San Porfirio.

León XIV al presidente israelí: la solución está en dos Estados, “la única salida” a la guerra de Gaza. Pero Israel se niega.

La ofensiva israelí para ocupar Gaza continúa a sangre y fuego, incluyendo demoliciones masivas en la ciudad de Gaza. Allí se hacina un millón de personas. Israel ha ordenado a los gazatíes que evacúen la ciudad y se dirijan hacia la zona de Al Mauasi, al sur del país, donde de hecho Israel ha lanzado decenas de ataques.

La evacuación, según Amnistía Internacional y otras organizaciones humanitarias, es inviable, ya que la zona se encuentra saturada de desplazados y el desplazamiento forzo-

so de cientos de miles empeorará un sufrimiento insoportable debido a la falta de agua, falta de comida, falta de atención médica y no hay lugar donde quedarse.

Ramez Al-Souri vive en la iglesia ortodoxa de San Porfirio en la Ciudad de Gaza. Perdió a doce miembros de su familia, incluidos tres de sus hijos, en el mismo lugar, tras un ataque aéreo israelí que tuvo como objetivo la tercera iglesia más antigua en uso, después de la iglesia de la Natividad en Belén y la Iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén. Sin embargo, el afligido padre insiste en quedarse y no ser desplazado, a pesar de las órdenes de evacuación emitidas re-

cientemente por el ejército israelí a los residentes de la ciudad.

“Estamos aquí, entre familiares, amigos y seres queridos. Juntos hemos enfrentado todos los actos de violencia a los que hemos estado expuestos desde el comienzo de la guerra. Las iglesias fueron atacadas directamente, lo que provocó el martirio de muchos de mis familiares e hijos”, afirmó al programa de radio *Middle East Diaries* (*Diarios del Medio Oriente*) emitido por la BBC.

“Ciertamente, todos nosotros, como cristianos y desplazados en la iglesia, tememos que vuelva a ser atacada. Sin embargo, acataremos la decisión



tomada por el Consejo Supremo de la Iglesia para los Cristianos en Jerusalén de no ser desplazados de la ciudad”.

“Luchamos con la palabra de Dios”

Por su parte, el padre Issa Musleh, portavoz oficial del Patriarcado Griego Ortodoxo de Jerusalén, declaró que la determinación de no desplazarse fue una decisión directa del Patriarca Teófilos III, Patriarca de Jerusalén, Toda Palestina y Jordania, y del Patriarca Latino de Jerusalén.

El padre Musleh enfatizó que el comunicado de prensa emitido por ambos patriarcados tiene como objetivo “prevenir el desplazamiento de los cristianos en particular, y de los palestinos en general, de Gaza”, para frustrar lo que denominó “intentos israelíes de apoderarse de la tierra y vaciarla de sus habitantes”.

Los Patriarcados Griego Ortodoxo y Latino de Jerusalén declararon en un comunicado conjunto: “abandonar la ciudad de Gaza e intentar huir hacia el sur equivaldría a una sentencia de muerte para ellos”. Por esta razón, los religiosos han decidido quedarse y seguir cuidando de todos los que permanecen en los dos complejos.

El padre Musleh señaló en su discurso que, “a pesar de la decisión del ejército israelí de expulsar a los cristianos del Monasterio de San Porfirio y de la iglesia de Santa Porchinia, el clero ortodoxo, junto con las masas cristianas, se negó categóricamente a irse, insistiendo en que su deber era cuidar del pueblo palestino, ya que estos monasterios e iglesias albergan

a palestinos desplazados, tanto musulmanes como cristianos”.

El clero ortodoxo decidió unánimemente permanecer en los monasterios e iglesias para “frustrar el plan de desplazamiento y preservar el valioso patrimonio que heredaron de sus padres y abuelos”.

El padre Musleh describió el intento de expulsarlos de sus lugares de culto como un “atroz crimen de lesa humanidad”, según sus declaraciones. Y concluyó su discurso diciendo: “seguimos de cerca la situación porque estamos realmente preocupados por la situación en la ciudad de Gaza, pero por muy difíciles que sean las circunstancias, no los abandonaremos. Esta es nuestra decisión final”.

Pastores cristianos

Por su parte, el padre Abdullah July afirmó: “los cristianos en Palestina y el Oriente árabe en general no son sectas, sino parte integral del pueblo árabe palestino y de los pueblos árabes de la región. Desde esta perspectiva, nosotros, como pastores, debemos ayudar a los cristianos a sobrevivir, porque la supervivencia y la perseverancia son resistencia contra el objetivo que el ejército israelí pretende imponer, que es apoderarse de la tierra sin su pueblo”.

El padre July advirtió que, sin los árabes cristianos en esta región, las iglesias y los monasterios se convertirían en meros museos y santuarios para lamentar en las ruinas a un pueblo desplazado.

Elias Al-Jilda, desplazado de la iglesia y miembro del Consejo de Representantes de la Iglesia Ortodoxa Árabe de Gaza, señaló: “quedarse es una realidad. La realidad es que hay cientos de desplazados en este lugar que no pueden ser abandonados, además de varios niños con discapacidad que no podrán ser trasladados si se implementa la decisión de desplazamiento”.

Según Al-Jilda, la mayoría de quienes se encuentran en los templos cristianos de la ciudad de Gaza son mujeres, ancianos y niños con discapacidad que fueron desplazados de sus hogares hace unos dos años y buscaron refugio en estas iglesias tras la destrucción de sus hogares.

“La iglesia decidió que no nos iríamos, porque les resulta imposible irse y abandonar a las personas, especialmente a las personas con discapacidad y a los ancianos. No es ni religioso ni humano dejarlos solos a enfrentar lo desconocido. Esto

equivale a una sentencia de muerte”, agregó.

Como cristiano palestino, Al-Jilda afirmó que nunca consideraría irse, porque desplazarse al sur significaría partir hacia lo desconocido y hacia un mundo de pérdidas insoportable. “Nacimos en la Ciudad de Gaza y estamos acostumbrados a vivir allí. No conocemos otro hogar que la Ciudad de Gaza”.

“Si la muerte es inevitable, que sea dentro de la iglesia. No elegimos entre la vida y la muerte, sino entre la muerte y la muerte”.

Esta firmeza cristiana en Gaza no es simplemente un rechazo al desplazamiento. Es un mensaje claro al mundo de que la presencia cristiana en Tierra Santa es parte integral del tejido social palestino, y que las iglesias no son meros edificios, sino refugios y símbolos de humanidad.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Donativo Ordinario: 30 € al año

Apoyo a Moceop 60€

NOMBRE Y APELLIDOS										DOMICILIO									
TELEFONO					LOCALIDAD					C.P.					PROVINCIA				
BANCO O CAJA										LOCALIDAD									
COD. IBAM		CLAVE		AGENCIA		D.C.		NUMERO CUENTA											
E	S																		
Correo Electrónico:																			

TESTIMONIO



Rufo González

LADISLAO Y CAMILA, MÁRTIRES DEL CELIBATO OPCIONAL

Una tesis falsa, ajena al Evangelio y a la praxis de la Iglesia primitiva, refutada por el Vaticano II, no acorde hoy con los derechos humanos, sigue manteniendo esta ley

Ladislao y Camila son víctimas del celibato obligatorio. La Iglesia no quiere reconocer su martirio (testimonio) como santo porque ella participó como victimario. Sacerdote y mujer católicos, enamorados, fieles a su conciencia, optan por casarse ante Dios y vivir su aventura matrimonial donde no los conocían. Camila, nacida en Buenos Aires. Ladislao Gutiérrez procedía de Tucumán. Huérfano desde niño, su tío, Celedonio Gutiérrez, gobernador de su provincia, le amparó y orientó a estudiar en el seminario. En Tucumán recibió la ordenación sacerdotal a los 24 años. Emigra a Buenos Aires, a la parroquia del Socorro, donde conoce a los O'Gorman.

En 1843 despierta el amor entre Camila y Ladislao. Misterio de la naturaleza, don del Creador. Vivencia agradable y decisiva, que postula

salida respetuosa y cuidada. El buen creyente reconoce ahí la voz creadora: “no es bueno que el ser humano esté solo; voy a hacerle a alguien como él, que le ayude” (Gn 2,18). En 1847 deciden ir a Río de Janeiro (Brasil), buscando “la tierra prometida” a su amor. El 11 de diciembre salen hacia la provincia de Corrientes. Con ayudas diversas, llegan al pueblo de Goya, donde nadie los conocía. Sobreviven creando una escuela de niños. Meses de paz, a pesar de saber que los buscan. El padre de Camila denunció el rapto de su hija. El gobernador Manuel Rosas, ordena llevarlos detenidos a Buenos Aires. En agosto de 1848, Michael Gannon, un sacerdote irlandés, los descubre y avisa a las fuerzas gubernamentales.

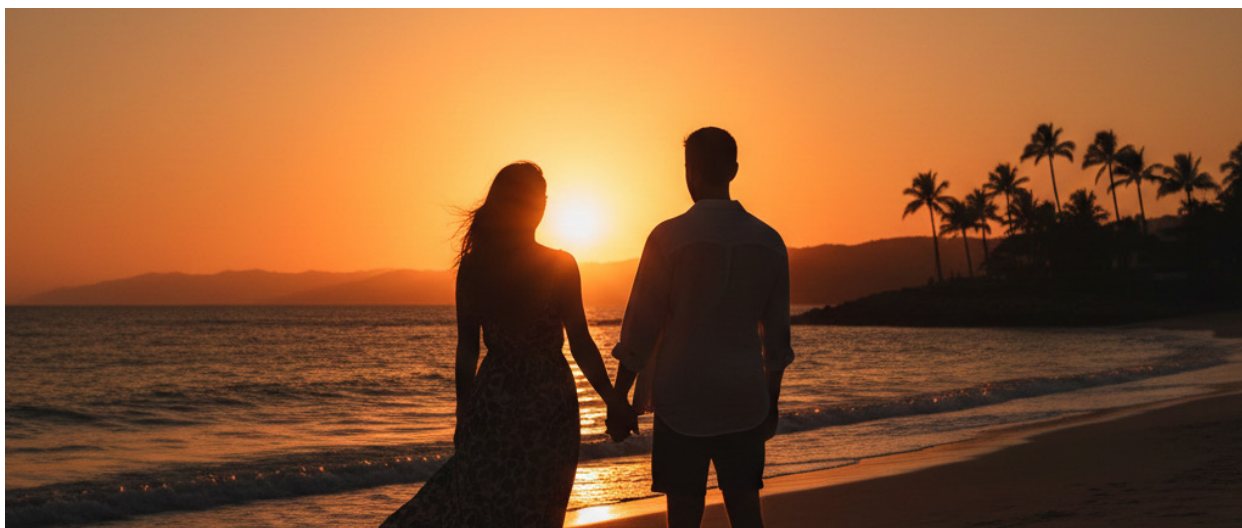
Camila negó rotundamente haber sido violada y, menos, raptada. Los llevan hacia Buenos Aires para ser juzgados. El obispo Medrano había calificado el hecho como “un procedimiento enorme y escandaloso, contra el que hay que fulminar las penas más severas de la moral divina y las leyes humanas”. El gobernador, en carta (6 marzo 1870) a su familiar, Federico Terrero, desde Southampton,

Inglaterra, donde se exilió, confiesa su culpabilidad, pero acorde con “todas las personas primeras del clérigo”: “Ninguna persona me aconsejó la ejecución del cura Gutiérrez y Camila O’Gorman, ni persona alguna me habló ni escribió en su favor. Por el contrario, todas las personas primeras del clérigo me hablaron o escribieron sobre ese atrevido crimen, y la urgente necesidad de un ejemplar castigo para prevenir otros escándalos semejantes o parecidos. Yo creía lo mismo. Y siendo mía la responsabilidad, ordené la ejecución”.

Juristas de la época dicen: “ninguna ley del derecho argentino o del derecho heredado de España autorizaba la pena de muerte por los actos cometidos. Gutiérrez debía ser entregado a la justicia eclesiástica, donde como autor del rapto sin violencia era pasible de la pena de confiscación de bienes conforme al Fuero Juzgo ley 1ª, l. 3ª, tít. 3º. y, por tratarse de un clérigo liviano, debía ser castigado con degradación y destierro perpetuo. Camila debía ser enviada a su propia casa”. M. Ruiz Moreno (1833-1919), magistrado, escribió: “Fue un asesinato vulgar, sin proceso, juicio, defensa, ni audiencia”.

Son fusilados en la mañana del 18 de agosto de 1848 en el Cuartel General de Santos Lugares (hoy, San Andrés, General San Martín). En las memorias del comandante de Santos Lugares, Antonino Reyes, dice que Camila declaró que estaba embarazada, y que el padre Castellanos le dio a beber agua bendita para bautizar a la criatura. Ladislao envía a su mujer este mensaje: “Camila mía: Acabo de saber que mueres conmigo. Ya que no hemos podido vivir en la tierra unidos, nos uniremos en el cielo ante Dios. Te abraza... Tu Gutiérrez”.

Desde que el poder eclesial impuso la continencia matrimonial de los clérigos (s. IV), hay protestas por esta injusta intromisión. Famosa es la protesta de la Iglesia persa: “El concilio de Beth Edraï (año 486): es una de “esas tradiciones nocivas y gastadas a las que deben poner fin los pastores”. Adujeron “las fornicaciones, adulterios y graves desórdenes” a que daba ocasión en su territorio. En su demarcación anularon la ley de continencia del papa Siricio. Con textos bíblicos demuestran la falsedad de la presunta “tradición apostólica” (H. Crouzel, *Sacerdocio y celibato*; BAC 1971, p. 292-293).



Famosa también la protesta del clero europeo en el s. XI al publicar Gregorio VII (año 1074) el decreto del celibato. Sobre todo, en Italia, Francia y Alemania. En esta, sólo tres obispos lo promulgaron. El monje Lamberto (1025 -1088), de la abadía de Hersfeld, cronista de historia de la Alemania del s. XI, cuenta en sus *Annales*: “Contra este decreto se levantó con violencia todo el grupo de los clérigos afirmando que era él (papa) herético por cultivar una doctrina absurda. Él olvidó la palabra del Señor: *no todos pueden entenderlo sino solo aquellos a los que les ha sido concedido*. Y el Apóstol: *si no saben vivir en continencia, se casen*. El papa quiere constreñir a los hombres de manera violenta a vivir como ángeles, negando el camino habitual de la naturaleza; habría dejado libre salida para la fornicación y para la inmundicia. Si insiste en mantener su idea, estarían más dispuestos a abandonar el sacerdocio que a dejar a la mujer y entonces él habría necesitado conseguir ángeles para dirigir la Iglesia de Dios”.

El siglo XX, tras el Concilio Vaticano II, ha vivido el abandono ministerial forzado de más de cien mil sacerdotes y obispos. Un 25% del clero universal. El papa ha preferido la ley celibataria a la vocación ministerial, a la celebración de la Eucaristía en multitud de parroquias, al respeto a los derechos humanos, incluso a la Palabra de Dios (1Cor 7,7-9. 25.36-38; 9,4-5; 1Tim 3,1-5; 4,1-3; Tit 1,6). Para colmo, cuando el Sínodo sobre la Amazonía, votó en mayoría ordenar a *virī probati* (varones probados), Francisco, guardó silencio. Tuvo miedo a la protesta del sector conservador de la Iglesia.

Este sector sigue aferrado a esta ley inhumana. ¡Cuántos sufrimientos, escándalos, hijos desprotegidos, mujeres invisibles, destierros forzosos, vicios *contra naturam*, abusos “con impúberes de cualquier sexo” y no impúberes...! En internet, F. Mayorga Huertas, *Infanticidios clericales en España*. I. Gómez Avilés ha escrito dos libros: *Infanticidio en conventos y otros ámbitos eclesiales* (Mandala Ediciones, Madrid, 2018); *Infanticidio clerical. Consecuencias catastróficas del celibato católico* (La Biblioteca Perdida, Bilbao, 2025).

Dicen que Francisco detuvo su intención de solucionarlo por el libro del cardenal Sarah y Benedicto XVI *Desde lo más hondo de nuestros corazones* (Ed. Palabra, Madrid, 2020). Es curioso que una tesis falsa, contraria a la praxis evangélica y de la Iglesia primitiva, negada por el Vaticano II (PO 16), no acorde con los derechos humanos, sustente esta ley. Herética es la tesis de Benedicto XVI y el cardenal Sarah. Los sacerdotes del Nuevo Testamento, argumentan, tienen que celebrar regularmente la misa, incluso a diario. Luego “toda su vida está en contacto diario con el misterio divino. Eso exige por su parte la exclusividad para Dios. Quedan excluidos, por tanto, los demás vínculos que, como el matrimonio, afectan a la totalidad de la vida. De la celebración diaria de la Eucaristía, que implica un estado permanente de servicio a Dios, nace espontáneamente la imposibilidad de un vínculo matrimonial. Se puede decir que la abstinencia sexual, que antes era funcional, se convierte por sí misma en una abstinencia ontológica” ... (p. 50ss).

EL CELIBATO OBLIGATORIO PARA EL CLERO ES UN INVENTO “ANDALUZ”



Francisco Berrocal

Miembro del Movimiento Celibato Opcional, este maestro malagueño de 58 años tuvo que dejar el sacerdocio al casarse.

Hoy es miembro del movimiento que en España lucha porque el celibato en la Iglesia sea opcional, al no nacer de los Evangelios sino de un concilio “andaluz”

— ¿Qué es MOCEOP?

— Es el Movimiento pro Celibato Opcional, una asociación que surge sobre el año 77 en Madrid y en ella nos hemos reunido curas de toda España que, sin dejar de ser creyentes, tomamos la opción de compartir nuestra vida con una mujer y formar una familia. Seguimos teniendo nuestra fe y actitud de servicio; pero por la situación jurídica de esta parte de la Iglesia no es posible prestar ya un servicio a las comunidades como sacerdotes.

— ¿Por qué decidió en su día ordenarse?

— Estaba metido de joven en grupos cristianos y en esa actitud de seguir a Jesús empiezas a plantearte esa posibilidad, la de prestar ese servicio a la comunidad. Lo vas madurando y entré en el seminario. Me ordené en la catedral de Málaga con 25 años, tras seis años de estudios. Estuve año y pico destinado en varios pueblos de la Axarquía.

— Y decidió dejarlo.

— Estando contento con la labor de sacerdote, me surge la necesidad de compartir mi vida con una persona y la posibilidad de una familia. Se lo planteé al obispo, Fernando Sebastián, y me dijo: Paco, esto ya sabes que no es posible. Pensaban que era una crisis de fe pero no, no tenía ninguna. Con todo el dolor de mi corazón lo dejé y me puse a estudiar Magisterio para ganarme la vida; pensé que podía hacer mucho trabajo con las personas. Hoy soy maestro, estoy casado con una enfermera y tengo dos hijos. Me casé por lo civil, por la

Iglesia no nos podíamos casar, aunque nos casamos “en cristiano”.

— ¿Perdió la fe en algún momento del proceso?

— Al revés, se ha hecho más madura. Aparte, sigo estando en grupos cristianos. Además, participo en varios colectivos como Amnistía Internacional o Greenpeace y estoy afiliado a un sindicato, porque las condiciones laborales son las que hacen que las personas tengan un trabajo y un ingreso dignos; y todo eso hay que trabajarlo desde el Evangelio.

— ¿El celibato obligatorio nace de los Evangelios?

— El celibato obligatorio para el clero es un invento “andaluz”. El primer sitio de la Cristiandad en el que se estableció fue en la provincia romana de la Bética, en el concilio regional de Elvira (Granada) en torno al 310 d.C. Uno de los puntos que se aprueban es que los sacerdotes sean célibes, así que los que estaban casados tenían que vivir también sin tener relaciones con su mujer. El celibato obligatorio comenzó en la Bética y se extendió al resto.

— Pero en las iglesias católicas orientales, que tienen como jefe al papa, ¿se aplica?

— Esa medida la adoptó la Iglesia católica latina; pero la Iglesia católica oriental nunca aceptó el celibato obligatorio. Solo los obispos son célibes; pero el resto de los curas no. Hay curas ucranianos que tienen su familia. Hablamos por tanto de una norma que lleva 1.700 años en esta

parte occidental y que provoca que un cura no pueda vivir su afectividad, no pueda relacionarse con su mujer ni sepa lo que es una familia.

— Por tanto, el celibato no lo establece Jesús.

— En modo alguno. Pedro y el resto de los apóstoles tenían su familia, estaban casados. Hay un texto en Corintios 9, en el que san Pablo habla del derecho que tienen los apóstoles a tener su esposa. Es muy interesante porque para eso utiliza el término “uxor”, que significa “esposa” en latín. En la traducción de la Vulgata de San Jerónimo él lo traducía correctamente al principio; pero luego en las traducciones se emplea la palabra “mujer” en el sentido de “asistente”.

— ¿Son muchos los sacerdotes que en España han dejado el ministerio por esta causa?

— Desde finales del siglo pasado casi un tercio. Es una pena y un motivo de reflexión: cualquier colectivo que prepara a sus miembros durante seis años y esos miembros lo dejan, debe hacernos preguntar qué pasa.

— ¿Pesa mucho la visión de la sexualidad en el catolicismo?

— En el catolicismo hay una relación difícil con la sexualidad, no por el cristianismo en sí, sino un poco por la filosofía que veía la sexualidad como algo pecaminoso y sucio; cuando la sexualidad forma parte del ser humano y Dios nos crea sexuados. Después se habla de razones económicas para el celibato: si moría un

cura, lo que tuviera pasaba a ser del obispo. Lo cierto es que en el mundo de hoy el celibato no es un valor; por mi experiencia la gente lo que valora es tu capacidad de servicio, de estar disponible y atento a sus problemas.

— Precisamente, los defensores del celibato señalan que un cura casado no estaría tan disponible para los demás.

— Soy maestro y entre mis alumnos tengo hijos de médicos, de militares y de bomberos, y están casados. No creo que el que estén casados les haga ser menos serviciales. En el caso de mi mujer, es enfermera, y por las noches estaba de guardia dando su tiempo por curar a otras personas, mientras que yo estaba con mis hijos; no estaban solos. Un cura, porque esté casado ni le quita ni le pone.

— Entonces, ¿cómo calificaría el celibato obligatorio?

— Como algo injusto, cruel e inhumano. Dios nos ha creado sexuados, y dentro de esa libertad que nos da, ya nos suscitará si tienes que tener una pareja o no. El espíritu de servicio no tiene nada que ver con estar casado; al revés, es muy duro vivir solo, no tener a nadie que te reconozca, nin-

guna pareja con la que desarrollar la afectividad y ha provocado y sigue provocando mucho daño; por eso hay que dejarlo opcional.

— ¿Hay alguna relación entre el celibato obligatorio y las denuncias por agresiones sexuales de miembros de la Iglesia?

— Claro que sí. Si no puedes vivir tu afectividad, si tus impulsos sexuales no los puedes desarrollar, ahí no hay un desarrollo normal. Es muy bueno que todo esto esté saliendo, que nadie se calle; y ya los obispos, además de que la ley los obliga, lo denuncian. Ahí el papa Francisco, y anteriormente Benedicto XVI, ya dieron el paso de pedir perdón.

— ¿A las mujeres se les debe permitir ejercer el sacerdocio?

— Por supuesto.

— ¿Está a favor del matrimonio homosexual?

— San Juan nos dice que todo amor verdadero viene de Dios, entonces, si Dios hace surgir el amor entre dos hombres o dos mujeres, ¿nosotros ahí qué tenemos que decir? Celebrarlo y desearles que les vaya muy bien.



Entrevista publicada en La opinión de Málaga (<https://www.laopiniondemalaga.es/malaga/2025/08/11/celibato-obligatorio-clero-invento-andaluz-120453875.html>)

UN GRANO DE SAL

EL SINHOGARISMO

Marina Sánchez, Andrés Muñoz y Juan Cejudo

Todos sabemos lo que es el sinhogarismo y cuáles son las condiciones de vida de las personas sin hogar (PSH).

Por mucho que miremos hacia otro lado a todos se nos presentan escenas trágicas nada más salir a la calle: un montón de cartones de los que salen una mano o un pie, una persona sucia arrastrando su vivienda portátil que es un carrito de la compra del supermercado, un mendigo acompañado de su perro y su botella de vino, un niño descalzo alargando la mano a los transeúntes para recibir una moneda, una anciana desaliñada acurrucada junto a una farola. Y otras muchas personas en situaciones que demuestran su vulnerabilidad, su falta de casa y hogar, la falta de cariño y cuidado o la carencia de alegría y esperanza. También son habituales las visiones de migrantes manteros, danzantes, malabaristas o parados esperando un patrón con furgoneta. Todas estas personas son expresión de una exclusión social, habitacional, laboral, familiar.

Pero si salimos a la calle con los ojos bien abiertos también podemos ver gentes que entran y salen de casonas y casoplones y hasta de algún palacio en donde viven rodeados de sirvientes y lacayos. Estas imágenes y escenas de contrastes humanos y vitales son consecuencia de las desigualdades creadas por la macroeconomía, la xenofobia, aporofobia y demás fobias capitalistas que dividen a los humanos.

Hoy nos centramos en las personas sin hogar (PSH), colectivo creciente, excluido y que necesitan de nuestra atención y cuidado. Es un problema que tiene soluciones y todos y todas podemos aportar algo. En primer lugar, visibilizando y denunciando casos concretos y después buscando ayudas, compromisos políticos, programas de reinserción social o reivindicar fondos y viviendas sociales.

Nosotros hemos querido recoger y mostrar experiencias, que es lo nuestro, porque en el fondo se trata de un trabajo colaborativo y solidario, implicando a las administraciones políticas y sociales, empezando por oír, ver y hablar, porque, como dice el humorista y viñetista El Roto: oímos, pero no oímos, vemos, pero no vemos, no hablamos, pero hablamos.

ABRIMOS LA CORTINA

Marina Sánchez

Un mes más nuestro grupo de amigas y amigos o, mejor dicho, familia nos volvemos a reunir para compartir historias, emociones y retos por venir. Nos reímos de lo vivido, acompañamos la pena y, por supuesto, agradecemos la suerte que tenemos y siempre hemos tenido. No importa lo malo ocurrido, hoy tenemos la suerte de estar juntas en este espacio tan acogedor, familiar y sereno, celebrando la vida. El aire es fresco, a pesar de la estación en la que nos encontramos, pero al mirar a nuestro alrededor sentimos el calor que brinda la compañía de nuestros seres queridos. Nos sentimos afortunadas, plenas, y pensamos en nuestros objetivos futuros. En cualquier caso, miramos hacia adelante porque aún nos queda mucho por descubrir. Lo mejor está por llegar.

Mientras conversamos, compartimos ideas, y escuchamos de fondo palabras llenas de esperanza nos asomamos por la ventana y vemos a una persona que, junto a las puertas del banco cercano a nuestra casa, organiza su rutina diaria. En un pequeño hornillo prepara una bebida caliente, se cubre con una manta, y se nota cómo

En cualquier caso, miramos hacia adelante porque aún nos queda mucho por descubrir

Me pregunto lo difícil que debe de ser sentirse segura viviendo en la calle, siempre expuesta, siempre alerta

aprecia el bonito día que hace hoy. Sonríe a las personas que pasan por delante, aunque estas parecen no verle.

Pienso en esta persona, y en otras muchas en su misma situación. Los medios de comunicación dicen que estas personas son «indigentes», pero qué palabra más desafortunada para describir una necesidad tan esencial y concreta. También les llaman «mendigos», aunque no todos piden o buscan dinero. O «sin techo», pero hay gente que duerme bajo tejados improvisados que no son un hogar. Porque, en realidad, el verdadero problema no es solo la falta de techo, sino la falta de un verdadero hogar.

No es la primera vez que le doy vueltas a esta cuestión y he investigado al respecto. Al fin y al cabo, y tras mucho reflexionar, solo encuentro un término adecuado para nombrar la situación de esta persona y, para ello, necesito nombrar el fenómeno del «sinhogarismo». Y es que, en realidad, lo que a esta persona le falta es el acceso a un hogar seguro, digno y estable, ni más ni menos. ¿O hay algo más? Me pregunto lo difícil que debe de ser sentirse segura viviendo en la calle, siempre expuesta, siempre alerta. Debe resultar todo un reto, si no realmente imposible, buscar trabajo o mantener el que ya tienes. ¿Cómo mantener un trabajo sin un espacio en el que asearse, descansar adecuadamente o desconectar? ¿Cómo llegar a tiempo al trabajo si dependes de los horarios de las du-



chas públicas bien alejadas de donde duermes o de los comedores sociales? ¿Cómo evitar que el frío, malestar, e inseguridad tengan consecuencias determinantes?

El frío que habitualmente pasa debe ser insoportable. Yo no podría. Me pregunto si alguna vez podrá comer de manera equilibrada, si tendrá alguna enfermedad, si podrá descansar, si podrá soñar, si podrá algún día hacer algo que le guste de verdad. No quiero ni pensarlo, me resulta demasiado duro imaginarme a mí misma o a algún ser querido en una situación parecida.

Y, sin embargo, no puedo quitar esta imagen de mi mente. Según los últimos datos que encontré buscando en internet, según la Fundación HOGAR SÍ existen, al menos, 37.000 personas en situación de sinhogarismo en España. ¡¡¡Treinta y siete mil!!! Pero, ¿no era el acceso a una vivienda digna un derecho recogido en el artículo 47 de la Constitución Española? ¿Por qué se permite esta situación y por qué no se revierte? Según la misma entidad, de estas 37.000 personas, al menos el 47% ha sido víctima de delitos de odio. Es decir, estas personas están siendo atacadas por el mero hecho de no tener hogar. Además, según el Instituto Nacional de Estadística, al menos el 50,4% han sido víctimas de delitos mientras estaban en la calle, como agresiones, robos de pertenencias, acoso, entre otras. En cuanto leí estas cifras tan contundentes no pude borrarlas de mi cabeza; sin duda evidencian la imposibilidad de sentirse segura cuando careces de hogar.

La calle mata, y el odio y rechazo a las personas en situación de pobreza o, en otras palabras, la aporofobia también.

Vuelvo la mirada al salón en el que estoy tan agradablemente acompañada y me atrevo a compartir esta preocupación en voz alta. Espero encontrar apoyo y comprensión, alguien que comparta conmigo este malestar, esta impotencia. Pero, sorprendentemente, no me encuentro la reacción que había imaginado. «Seguro que alguna mala decisión habrá tomado para acabar así. Si no, no estaría en esa situación», me dicen. Pero ¿acaso esta afirmación es cierta?

El fenómeno del sinhogarismo es tan diverso como vidas e historias diferentes hay detrás. Hay personas sin hogar que acaban en situación de calle por la pérdida del

*El fenómeno del
sinhogarismo es
tan diverso como
vidas e historias
diferentes hay
detrás*

empleo, por desahucios, por encontrarse en situación administrativa irregular, por la ruptura de su matrimonio, por una enfermedad crónica o abrupta, por violencia de género, o por varias de ellas que interseccionan a la vez. Decido contradecir esta afirmación tan poco acorde a la realidad. «El sinhogarismo no es una elección, ni una consecuencia de una mala decisión o actitud. Muchas de nosotras hemos cometido errores, pero ni el sistema ni nuestros vínculos más cercanos nos han dejado caer. Las personas en situación de sinhogarismo han visto cómo el sistema actual de atención les ha fallado y, además, se ven juzgadas y culpabilizadas diariamente por su situación».

Ante esta afirmación, pasa a acompañarnos un silencio reflexivo. Quizás he sido demasiado firme, pero ¿cómo no mostrarse firme ante una vulneración de derechos tan flagrante? Ha empezado a llover, la persona intenta protegerse en vano. Decido cerrar la cortina. Hay realidades demasiado tristes para una tarde tan acogedora como esta.

¿Cómo no mostrarse firme ante una vulneración de derechos tan flagrante?

Siguiendo nuestra costumbre, nos reunimos alrededor de las luces cálidas del hogar y compartimos un momento de conexión y reflexión. Hablamos de nuestras metas, reímos y nos abrazamos. Decimos que queremos vivir en un mundo más pacífico, más justo y digno. También compartimos nuestros temores; no queremos sentirnos solas o abandonadas; deseamos una vida digna, accediendo a nuestros derechos y cumpliendo nuestros mejores sueños. Agradecemos nuestra fortuna, compartimos el momento, pero evitamos mirar por la ventana. Mejor no mirar, porque si lo hacemos... lo vemos.

¿O acaso ya hemos visto todo lo que teníamos que ver?

Decidimos abrir la cortina de nuevo y, con ella, abrimos los ojos. Dudosas pero seguras de nuestra decisión abandonamos nuestro hogar, nos acercamos a ella. Bastó mirarla, presentarnos y preguntarle directamente qué necesitaba para poder entablar conversación. Se llama Pepa y no, no había elegido encontrarse sin hogar y tampoco había hecho nada malo que mereciera el arrebató de sus derechos más esenciales. Antes acudía a albergues municipales, pero dejó de ir porque no se sentía nada segura en ellos. Cuando quiso darse cuenta ya no quedaban plazas ya que, aunque se estima que hay más de 37.000 personas en situación de sinhogarismo, no existen pla-



zas suficientes para dar cobertura a todas ellas. Además, le era imposible acudir a ellos con su perrito Koda, con el que se siente mucho más segura y le ha ayudado mucho emocionalmente en esos momentos de soledad.

Necesita, por supuesto, un hogar. Pero también verbaliza necesitar otras cosas en las que no habíamos pensado: ayuda para encontrar un empleo, atención médica en el centro de salud, donde no le dejaban pasar por su aspecto e higiene y donde sabe que no ofrecen, por ejemplo, tratamientos oncológicos a personas sin hogar por no tener una vivienda donde recuperarse, amistades, compañía o sentir que pertenece a algún lugar. Pensativa, apretando los puños para protegerse del frío y la lluvia nos contaba cómo no quería sentir más miedo, no quería convivir más con la soledad. Pepa tiene claro lo que necesita, pero pocas personas lo escuchan, se siente invisible a ojos de la sociedad.

Algo se nos remueve por dentro. Es inevitable cuestionar lo que la sociedad nos ha enseñado sobre el sinhogarismo cuando decides abrir los ojos. Es difícil, incómodo, incluso doloroso ver que existe esta realidad. No sabemos por dónde empezar. Pero, Pepa nos dice: «Ya habéis empezado, esto que habéis hecho no lo hace todo el mundo». Esta frase de Pepa no pasa desapercibida a nuestros oídos. La lucha contra el sinhogarismo pasa por visibilizarlo, denunciarlo e impulsar su erradicación, pero, el primer paso es verlo.

Es inevitable cuestionar lo que la sociedad nos ha enseñado sobre el sinhogarismo cuando decides abrir los ojos

Nosotras hemos abierto la cortina y hemos visto a Pepa. Desde entonces, la vemos cada día. La visitamos, acompañamos y luchamos junto a ella y las 37.000 personas en su situación. No nos cansaremos de luchar mientras el sinhogarismo siga existiendo en nuestras calles porque, sin duda alguna, nadie merece vivir en la calle.

En **Hogar sí** trabajamos diariamente para conseguir que ninguna persona viva en la calle. Creemos firmemente en la posibilidad de erradicar el sinhogarismo, ya que lo entendemos como un fenómeno estructural y sistémico que ha abandonado a parte de su población en los márgenes de la sociedad. Nuestro trabajo diario se enfoca en asegurar el derecho a la vivienda, la salud y el empleo.

Creemos firmemente en la posibilidad de erradicar el sinhogarismo

LA CALLE MATA

La plataforma **La Calle Mata** está compuesta por varias asociaciones que atienden «a su manera» a las personas sin hogar (PSH): Senderos de maíz, Existe más mundo, ASPA, Fuera de la campana y APDHA, así como por otras personas independientes.

Tenemos en Granada una cruel realidad de más de 300 personas durmiendo y viviendo en las calles: la expresión más extrema de la pobreza. Y sabemos que son las administraciones públicas las responsables de solucionar esta situación. Conocemos que el derecho a una vivienda digna y adecuada está recogido en la Declaración de los derechos humanos (Art. 25) y en nuestra Constitución (Art. 47) y sabemos que corresponde a esas Administraciones públicas garantizar ese derecho. Vivir en la calle significa que la persona no puede llevar una vida digna. Sin hogar no hay acceso al trabajo ni a la educación, ni al empleo, ni a la salud, ni al equilibrio emocional, ni a la seguridad... En la calle las personas están expuestas a coger enfermedades y resulta imposible para ellas seguir un «tratamiento» con lo que la esperanza de vida se reduce de forma estremecedora. No tienen acceso al descanso, ni al aseo ni a ser atendidas-os por profesionales en caso de problemas de salud mental o de prevención o recuperación o dependencia (si no son atendidas en la calle). En Granada es el Ayuntamiento quien debe hacer-

se cargo de atender a las PSH y los «recursos» que ofrece el Ayuntamiento son los siguientes:

1. Un albergue no municipal con el que colabora económicamente y en el que participa de la gestión en la admisión de personas a través de la oficina OASPSH (Oficina de atención a personas sin hogar). Dicho albergue, con capacidad para 50 hombres, pertenece a la Fundación Casa diocesana y tiene sus propias normas. Para acceder al albergue no basta con llamar a la puerta, es necesario pasar primero por la OASPSH en la C/ Santa Rosalía, al final del barrio del Zaidín para conseguir una cita y allí se realiza o no, la derivación al albergue durante unos días o el tiempo decidido según el caso. Al cabo del tiempo fijado vuelven a la calle. A veces se puede volver a entrar
2. Un Centro para mujeres y Familias con hij@s, Ocrem, también privado pero atendido económicamente por el Ayuntamiento. Tiene su propia gestión y capacidad para 30 personas.
3. El Centro de Alta Tolerancia (CAT) en la C/ Arandas. Es un centro solo para pasar la noche. Pueden entrar 13 personas que duermen en sillones reclinables y otras 13 personas que duermen sentadas en la sillas y echada la cabeza sobre la mesa. El mobiliario está en mal estado y no hay una sábana o manta para cubrirte (sí hay calefacción). El horario es de 20 horas a 7:30.

*Vivir en la calle
significa que la
persona no puede
llevar una vida
digna*

¡Y ya está! En la ola de frío se han aumentado las plazas para la noche en unas dependencias del albergue en



Sabemos y reclamamos que la clase política es la responsable de acabar con el sinhogarismo

30-40 plazas y en Ocrem 5- 6 plazas. Durante el día el ayuntamiento no ofrece nada. Existen dos Centros de día de entidades particulares: Calor y café en la zona del Hospital de Trauma e Inserta, en el barrio de La Chana.

La Calle Mata surgió de esas asociaciones y personas independientes que decidimos aunar esfuerzos y juntar nuestra voces y esfuerzos para ser más eficaces. Nos unimos para conocer a fondo esta realidad, para acompañar a las personas en su proyecto de vida, para reivindicar sus derechos y para concienciar a la ciudadanía de la grave injusticia e indignidad de consentir que las personas vivan en la calle. Sabemos y reclamamos que la clase política es la responsable de acabar con el sinhogarismo y es responsable de atender a estas personas en sus necesidades básicas de vivienda, alimentación, de atención integral...

La Calle Mata consiguió que en el Día de las personas sin hogar en noviembre de 2023 toda la corporación municipal firmara una Declaración Institucional de las PSH con 6 puntos:

1. Tener como objetivo la reintegración social y reconocer la dignidad a nuestras vecinas sin hogar.
2. Utilizar los bienes inmuebles y el presupuesto municipal en la garantía de vivienda pública para las PSH de esta ciudad, desde el convencimiento de que el modelo «Housing First» —promovido por muchas instancias—, es la mejor salida para muchas de ellas.



3. Reivindicar fondos y viviendas públicas al resto de las administraciones (Diputación, Junta de Andalucía y Gobierno central).
4. Garantizar la existencia de un albergue de alta tolerancia para el mayor número de plazas posibles.
5. Habilitación de un parque suficiente de viviendas sociales para las personas sin hogar.
6. Mientras no se consigan los acuerdos 4 y 5, mantener y ampliar los Centros de día y Centros de noche para asegurar entre todos ellos atención, aseo, comida, salud y descanso durante todo el año, a todas las personas sin hogar en nuestra ciudad.

Nuestras acciones:

El último viernes de cada mes se celebra el pleno en el Ayuntamiento . Allí estamos desde las 8 de la mañana hasta las 10 abordando a las concejales y concejales reclamando los derechos de las personas sin hogar, sobre todo, la vivienda. Cada mes insistimos en algo urgente: necesidad de un parque público de vivienda, aumento de plazas en albergues y centros nocturnos, necesidad de un Centro de día, sobre todo en verano, atención por profesionales, mejora de mobiliario y espacios, facilitar taquillas para dejar sus bolsas, maletas... y no cargar con ellas de recurso en recurso, desayunos, facilitar el empadronamiento a quienes viven en la calle y acompañamiento en la consecución de prestaciones... Solemos entablar conversación y entregamos una nota de lo que recordamos ese mes Algunos días acudimos al desarrollo del Pleno para «potenciar» algo favorable o «denunciar» lo que va en contra de las PSH. Alguna vez nos han echado del Pleno.

Cada mes y medio mantenemos reuniones con personas integrantes de la concejalía de política social para tratar de resolver estos asuntos.

Participamos en otras reuniones para atender a personas con trastorno mental grave. Asimismo, formamos parte de otros grupos de acompañamiento a personas que viven en la calle para que cada persona sea atendida según sus necesidades y sus proyectos de vida.

Cada mes insistimos en algo urgente

Formamos parte de otros grupos de acompañamiento a personas que viven en la calle para que cada persona sea atendida según sus necesidades y sus proyectos de vida

Las «limpiezas» son un tema sangrante. Las personas que se ven obligadas a dormir en la calle buscan un lugar favorable: bancos, plazas, soportales, entidades bancarias, huecos, jardines, portales abiertos, árboles, parques, naves abandonadas cerca de las vías del tren, etc. A veces cerca del vecindario. Y ponen colchones, mantas, bolsas de ropa o de comida. Algunas personas son ordenadas y limpias, otras no recogen sus pertenencias y dejan el lugar sucio y desordenado. Llamamos nuestra atención, nos muestran que ahí hay personas que no tienen dónde pasar la noche. El vecindario llama al Ayuntamiento y la concejala de la limpieza «hace su trabajo» (del que está orgullosa, responde enseguida al vecindario porque es su tarea, dice). Así es que al momento avisa a la Policía y al Servicio de limpieza (Inagra) para «limpiar» la zona. Y, sin más miramiento ni reflexión, van echando al contenedor todas las pertenencias de estas personas: colchones, mantas, bolsas con su ropa, comida, todo lo que encuentran. No esperan a que las personas estén presentes para que, al menos, puedan llevarse lo más importante para ellas. A veces, si están allí les permiten llevarse ciertas cosas. ¡Qué distinto sería si los vecinos-as llamaran al Ayuntamiento y dijeran: «En mi puerta hay una o varias personas durmiendo en la calle y **eso es intolerable** y el Ayuntamiento no debe permitirlo, ¡es urgente facilitarles un lugar para vivir!».

En el año pasado organizamos tres asambleas con personas sin hogar en la Plaza del Ayuntamiento ante casos graves de ignorar a estas personas o de cerrar algún recurso, de no atenderlos durante el día en pleno mes de agosto con más de 40° de temperatura o ante un número elevado de muertes de personas en la calle.

Cada vez que una persona sin hogar muere en la calle nos unimos enseguida en el lugar donde ha muerto o en la plaza del Ayuntamiento para recordarla y reconocer su dignidad como persona. Contamos nuestra relación con ella, alguna anécdota que conocemos, cosas entrañables... y guardamos silencio, leemos poesía, escuchamos música... Después interpelamos a l@s gobernantes, responsables de estas situaciones tan duras, que se han comprometido a trabajar por el bienestar y los derechos de toda la ciudadanía y que no se toman en serio la solución a esta indecencia, que permiten que en Granada existan más de 300 personas viviendo de forma inhumana. En el año 2024 «hemos conocido» la muerte de 13 personas en la calle También hace unos



días, ya en 2025, hemos despedido a Carmen, con 52 años, que conocíamos desde hace 25 años siempre deseando tener una casa, siempre cuidando a sus perros, siempre queriendo tener un empleo ...

¿Cuál es la tarea de la Calle Mata?

1. Comprometerse en la consecución de la vivienda que supone el cambio esencial en la vida de las personas que viven en la calle o la estancia en residencias o lugares seguros y apropiadas para las necesidades de cada una.
2. Hacer que se ponga en práctica la Estrategia de atención a PSH de Andalucía elaborada por tramos desde el 2023 al 2026 y todavía «sin tocar» en Granada. La primera propuesta de esta Estrategia es la vivienda.
3. Atender a la realización del proyecto de vida que tiene cada persona: jóvenes (mujeres y hombres), lo principal es acompañarlos en la ejecución de un trabajo desde un piso compartido; mediana edad (mujeres y hombres), recuperar un trabajo desde una habitación alquilada o facilitarles una prestación económica si la necesitan; Mayores (mujeres y hombres), si son personas autónomas, alquiler de habitación o apartamento H.F o H.L.; si necesitan cuidados, acomodarlos en residencias de mayores.

*Después inter-
pelamos a l@s
gobernantes,
responsables de
estas situaciones
tan duras, que se
han comprometido a trabajar por
el bienestar y los
derechos de toda
la ciudadanía*

Todo esto conlleva la implicación del Ayuntamiento y de la Junta de Andalucía, a fondo, como se expresa en la Estrategia de PSH que hemos de tenerla presente y dis-

Hacer consciente a la ciudadanía de que es una tarea de cada una de nosotras e implicarnos en exigir a l@s responsables políticos el ejercicio de su responsabilidad

poner de los recursos y medidas que se ofrece y hacer el seguimiento correcto. Es muy importante que la Oficina de empleo del Ayuntamiento ofrezca planes formativos y estar dispuestos para ser «mediador» y «avalista» en la gestión de pisos y habitaciones (no hay que gastar ningún dinero, solo «dar la cara». No se necesita presupuesto sino fijar una cantidad: 20.000- 30.000€ que se presentan como aval pero que no se gastan). Es necesario conocer el estado de las viviendas que tiene el Ayuntamiento, la Junta y la Diputación. Es necesario conocer las viviendas vacías que hay en Granada, de instituciones y de particulares y aplicar la Ley de vivienda, así como conocer las viviendas de la Sareb. Lo importante es que no se vendan ni locales ni pisos y se pongan en alquiler «asequible».

Mientras tanto, es imprescindible buscar alojamiento digno para cada una de estas personas, procurar un centro de atención en cada barrio para evitar aglomeraciones y hacer consciente a la ciudadanía de que es una tarea de cada una de nosotras e implicarnos en exigir a l@s responsables políticos el ejercicio de su responsabilidad. Revisar los centros que existen para que cumplan las condiciones necesarias para una acogida humana y agradable.

También encontramos a personas que cuidan y disfrutan de la compañía de animales. A veces no los admiten en los centros. Invitamos a una postura abierta y comprensiva con esta situación. La plataforma La Calle Mata reclama acciones urgentes para erradicar el sinhogarismo en Granada, para que se ejecute la Estrategia de atención a las personas sin hogar, para que nadie se vea obligado a vivir, a dormir y, a veces, a morir en la calle.

PERSONAS SIN HOGAR: EXISTEN POR EL ABANDONO POLITICO Y SOCIAL

La Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA) denuncia permanentemente lo escandaloso de que en nuestra sociedad del siglo XXI sigamos viendo personas que viven y mueren en la calle por no tener un techo.

En nuestra sociedad del consumismo y el derroche; en nuestra sociedad individualista y egocéntrica; en nuestra sociedad tecnológicamente muy avanzada pero muy pobre ética y moralmente.

Esta sociedad en la que se están perdiendo los valores de cooperación, solidaridad y empatía, sustituidos por una competencia feroz y un egoísmo extremo; en la que se consideran modelos a imitar a los ricos y poderosos, sin ni siquiera valorar los medios por los que han llegado a ese puesto, en vez de admirar y aprender de las personas ricas en valores espirituales que revierten al bien común.

Una sociedad y sus representantes políticos que miran hacia otro lado ante esta cruel realidad, que olvidan a los últimos de los últimos

En España hay unas 40.000 personas sin hogar, cálculo impreciso pues en pocos municipios se realizan censos que permitan conocer la magnitud real del problema. Como se advierte, es una cantidad que puede asumir un país de 49 millones de habitantes proporcionándoles un techo, algo a lo que las administraciones públicas están obligadas según recoge el artículo 47 de nuestra Constitución, pero, como en lo que se refiere a otros derechos también recogidos en ella, totalmente ignorado.

En España hay unas 40.000 personas sin hogar, cálculo impreciso pues en pocos municipios se realizan censos

En la ciudad de Cádiz la situación de las personas sin hogar ha mejorado considerablemente en los últimos años, aunque a nuestro parecer sigue siendo muy insuficiente, queda mucho por hacer.

En Cádiz, desde el año 2010 se vienen haciendo censos bianuales con alrededor de cien personas sin hogar detectadas en cada uno. En el último censo, realizado en 2023, eran 117 personas.

En el año 2020 se inauguró el *Centro de Día Fermin Salvachea* que permite la estancia diurna, el acompañamiento y realización de actividades de estas personas. A la par se puso en marcha un *Equipo de Calle* profesional que consta de una trabajadora social, una psicóloga y un monitor, y lleva la asistencia a pie de calle. Pero su imprescindible labor se queda corta por lo reducido de su plantilla en relación a las personas a atender y por la especial estructura de la ciudad.



Actualmente se está reformando el *Centro de Acogida Municipal* (albergue) cuyas condiciones eran deplorables y que tendrá una capacidad para 20 personas, 26 en situaciones especialmente duras. Y se están licitando las obras para la construcción de un *Centro de Acogida en la calle Soledad* con capacidad para 22 personas.

También se contratan plazas para dormir en un hostel, habiendo pasado de 10 a 20 durante todo el año e incrementándose en periodos de temporal. En el mes de enero de este año se inauguró un *edificio con viviendas* para personas sin hogar que acoge a 22 personas (2 por vivienda), trabajando con ellas de manera integral para su reincorporación a la sociedad. Es un paso hacia el proyecto «*Primero Vivienda*» que tan buenos resultados está dando en muchos países y en varias ciudades de España, en los que se ha desarrollado y que la APDHA apoya como la solución de este problema.

La APDHA colabora con el Ayuntamiento y las distintas organizaciones sociales que trabajamos con personas sin hogar. Nuestra asociación ha tenido varias reuniones con el alcalde y con concejales de la oposición a quienes hemos expuesto nuestra visión del problema y entregado notas con las propuestas que consideramos imprescindibles para que nadie viva en la calle.

Hacemos visitas a los lugares donde pernoctan personas sin hogar y hacemos trabajo de sensibilización del problema en los institutos. Hemos participado activamente en la elaboración del II Plan de Inclusión de personas sin Hogar del Ayuntamiento. También cada vez que una persona sin hogar muere en la calle realizamos una concentración de recuerdo y denuncia convocando a los medios de comunicación.

Su imprescindible labor se queda corta por lo reducido de su plantilla en relación a las personas a atender y por la especial estructura de la ciudad

Por otro lado, participamos en las diversas Mesas de Personas sin hogar que convoca el Ayuntamiento (Mesa Técnica con partidos políticos y asociaciones, Mesa de Casos para seguimiento de personas con situaciones más delicadas y reuniones con asociaciones para coordinar sus actividades) aportando nuestra experiencia y dando una visión crítica sobre los asuntos tratados y las posibilidades de mejora.

Realizamos notas de prensa y comunicados cada cierto tiempo, según las incidencias que se presentan y como denuncia de la persistencia de esta situación totalmente evitable si las administraciones se lo proponen.

Con todo ello, el problema sigue ahí y nuestra asociación continuará trabajando para exigir su solución.

Nuestras propuestas recogen:

1. Dotar de un techo a la mayor brevedad a todas las personas sin hogar, lo que consideramos posible si se priorizan debidamente los presupuestos y que es necesario mientras se desarrollan actuaciones más integrales e individuales que les permitan una completa autonomía y su reincorporación a la sociedad.
2. Para ello deben adecuarse espacios residenciales que los acojan 24 horas, bien en edificios públicos, viviendas compartidas, hostales... En este sentido nos parece que la Iglesia católica tiene un papel fundamental y acorde con su doctrina, cediendo alguna de sus propiedades para este uso, cuya gestión puede ser pública, privada o mixta.
3. Tener un techo es esencial para desarrollar una vida digna y no estar obligado a dedicar tu esfuerzo a la supervivencia diaria. Así mismo, permite el acceso a otros derechos que se ven cercenados sin un domicilio, como el derecho a la intimidad, a la salud, a la seguridad física y mental, a la obtención de prestaciones sociales.
4. Debe terminarse con la actual rotación de las personas en los escasos recursos existentes que les proporcionan cama unos días y vuelta a la calle por unos meses.

Con todo ello, el problema sigue ahí y nuestra asociación continuará trabajando para exigir su solución

Debe terminarse con la actual rotación de las personas en los escasos recursos existentes en la sociedad, en la economía y en la política

5. Aumento de viviendas sociales para personas sin hogar con el debido acompañamiento profesional (modelo Primero Vivienda) que es la vía para conseguir su completa incorporación a la sociedad y que supone proporcionarles una vivienda lo primero y desde ahí trabajar con ellas sus problemas concretos para volver, con autonomía y dignidad, a la sociedad. Procasa (Empresa Municipal de Vivienda) cedía alguna vivienda a entidades que trabajan con personas sin hogar para este fin, pero desde hace dos años no se ha cedido ninguna por lo que pedimos la activación de este recurso.
6. Y mientras estos puntos anteriores se logran: ampliar los medios para la protección de las personas en situación de calle en condiciones climatológicas adversas (épocas de frío y de calor)
7. Ampliación de recursos por toda la ciudad (recursos habitacionales, comedores, de higiene, taquillas...) que actualmente están concentrados en el centro.
8. Aumento de la plantilla del Equipo de Calle que permita la atención completa de todas las personas sin hogar guiándolas en su reincorporación social.
9. Simplificación de los trámites para la inscripción en el censo y acompañamiento para el Registro de Demanda de Vivienda y solicitud del Ingreso Mínimo Vital de todas las personas sin hogar.
10. Remunicipalización de los servicios de atención a personas sin hogar para facilitar y simplificar el acceso a los distintos recursos y ayudas. Además, la privatización es más cara e ineficaz.
11. Creación de un Equipo de Salud Mental que trabaje coordinadamente con el Equipo de Calle y las trabajadoras sociales para la atención psicosocial de este colectivo.
12. Creación de un recurso de alojamiento específico para pacientes posthospitalizados hasta que alcancen su total recuperación
13. Protocolos de prevención para detectar el riesgo de sinhogarismo en cualquier ciudadano y evitar que se produzca este, teniendo en cuenta a los jóvenes

que deben abandonar los pisos tutelados al alcanzar la mayoría de edad y a los reclusos que salen de las prisiones tras cumplir sus condenas.

14. Campañas de sensibilización tanto en los centros escolares como a la ciudadanía en general, para erradicar la aporofobia (rechazo a las personas pobres).

Y, para terminar, insistir en que es un problema solucionable que las diversas administraciones tienen la obligación y la capacidad de resolver, **priorizando** el gasto público en urgencias como esta y no derrochando en asuntos innecesarios, inútiles o incluso dañinos.

La APDHA seguirá en ello hasta que sea una realidad que **nadie viva en la calle** por no tener un hogar.

Protocolos de prevención para detectar el riesgo de sinhogarismo en cualquier ciudadano

APOROFOBIA Y SINHOGARISMO

La aporofobia —el odio, rechazo o desprecio hacia las personas pobres y sin hogar— constituye una grave vulneración de derechos humanos tan fundamentales como el derecho a la dignidad, a la seguridad, a la no discriminación, al acceso a la justicia y al derecho a la integridad



física y moral. Los delitos de odio contra las personas en situación de **sinhogarismo**

En el caso de las personas en situación de **sinhogarismo**, los delitos de odio van en aumento de año en año. Y ya no se trata solo de agresiones físicas o verbales, tratos vejatorios o intimidación en un momento concreto, sino que logra paralizar a las personas en su vida diaria y, a veces, acabar con la su vida.

Insistir en que es un problema solucionable que las diversas administraciones tienen la obligación y la capacidad de resolver

«La aporofobia —el odio al pobre— se nutre de los estereotipos y prejuicios que la mente ha creado de forma inconsciente para dar sentido a la existencia de esa pobreza continuada, cronificada e ignorada por instituciones y ciudadanía», señala Marina Sánchez, del Observatorio HATento de HOGAR SÍ. Y esto aumenta «la creciente tendencia criminalizadora de la situación de pobreza y el fenómeno del sinhogarismo, que sitúa como culpables y responsables a las principales personas afectadas». Este incremento, según el informe del Ministerio del Interior, ha ido de un 33,3% respecto al año anterior.

El Ministerio también ofrece datos sobre el perfil de los agresores en delitos de odio por aporofobia que resultan especialmente alarmantes: el 95,83 % de los autores identificados en 2024 eran menores de 25 años.



En concreto, 10 eran menores de edad y 13 tenían entre 18 y 25 años. «Este dato confirma que estas conductas aporófobas se están consolidando como un fenómeno profundamente arraigado en sectores muy jóvenes de la población, lo que exige labor preventiva urgente». «Cuando una persona comete un delito de odio contra una persona en situación de sinhogarismo por motivos de aporofobia está mostrando ese odio y rechazo, y pretende extender ese mensaje a todas las personas que se encuentran en su misma situación o comparten características comunes. Las personas que cometen este delito **parten de una posición de superioridad y pretenden subrayar la hegemonía social existente**, de manera que se conserve la subordinación de unos grupos frente a otros», sostiene Sánchez.

Marina Sánchez destaca que existe una situación de **«infradetección e infradenuncia de delitos de odio»** contra personas en situación de sinhogarismo. Según los datos recogidos por nuestro Observatorio HATento, el 87% de las personas agredidas no denuncia y el 81,3% lo ha sufrido en más de una ocasión. «Muchos de ellos quedan invisibilizados y, por lo tanto, no reciben el acompañamiento y la misma posibilidad de reparación que los casos que sí se detectan», asegura.

Desde el Observatorio HATento, solicitan a ciudadanos y profesionales que, ante un delito de odio contra personas sin hogar no miren para otro lado y actúen, puesto que sus estadísticas reflejan que **el 68% de las personas que presencian estos delitos no hicieron nada para pararlo** o para colaborar en el proceso de denuncia. «El sinhogarismo es un fallo estructural, nunca una decisión propia ni una consecuencia de malas decisiones», zanja Marina Sánchez.

Por último, el Observatorio HATento señala «la urgencia de seguir avanzando en la formación de profesionales, en la creación de protocolos específicos, la sensibilización de la ciudadanía, y en el desarrollo de políticas públicas no discriminatorias que promuevan la erradicación del sinhogarismo».

En el caso de las personas en situación de sinhogarismo, los delitos de odio van en aumento de año en año

SACRAMENTOS DE VIDA



Andrés Muñoz

LOS GRITOS PALESTINOS

En aquel tiempo, esto dice el Señor: Se escucha un grito en Ramá, gemidos y un llanto amargo; Raquel, que llora a sus hijos, no quiere ser consolada, pues se ha quedado sin ellos. Esto dice el Señor: Reprime la voz de tu llanto, seca las lágrimas de tus ojos, pues tendrán recompensa tus penas: volverán del país enemigo —oráculo del Señor— Tu futuro rebosa esperanza, volverán los hijos a su patria (Jeremías 31,15-17).

La terrible situación en Palestina me ha recordado el capítulo 31 del libro de Jeremías porque, además de ser la palabra del Señor recibida por el profeta para concienciar al pueblo de Israel en su cautividad en Babilonia, es de una perfecta actualidad y aplicación al pueblo palestino, vecino y cautivo de Israel. Merece la pena leerse todo el capítulo, cambiando, a veces, el nombre de Israel por el de Palestina y ver las similitudes.

La actitud de Dios, las alianzas que promete, el futuro esperanzado, su amor de padre, su pedagogía, (*Pondré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones... Ya no tendrán que enseñarse unos a otros diciendo: "Conoce al Señor", pues todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor* versículos 33-34) me suenan a terapia de paz, a fraternidad entre pueblos e incluso a advertencia cariñosa al actual Israel: (*Si fallaran estas leyes que he dejado establecidas —oráculo del Señor—, también Israel dejará de ser pueblo para mí, versículo 37*). ¿Será que las profecías se cumplen, que la historia profética se repite y que contiene lecciones permanentes y valiosas?

La cruda realidad es que, en el año de gracia del Señor, 2025, en Palestina se **oyen gritos de vida, gritos de dolor-cruz y gritos de solidaridad a miles de kilómetros**. Gritos que bien pueden considerarse sacramentales, sagrados, como corresponde a la **Tierra Santa**, santificada por un galileo nazareno, hermano y vecino de Judea,

cuyo nacimiento provocó los mismos gritos, lamentos y gemidos de muchas madres que perdieron sus hijos asesinados por el rey Herodes, según nos cuenta el evangelista Mateo (Mt 2,16-18).

El tema de la guerra de Gaza y la situación del pueblo palestino es conocido, publicado y comentado por todas las personas que quieran oír y escuchar. Y hasta hay quienes están hartos de tanta información y de tanta guerra televisada. Pero habrá que seguir teniéndola como noticia del día porque nos podemos acostumbrar a quedarnos sordos de solidaridad, humanidad y fraternidad ante tanto ruido de misiles, drones, derrumbes y gases gástricos de tantos estómagos hambrientos.

No quiero hacer una crónica de guerra ni un relato geopolítico de análisis. Solo pretendo subir el volumen de los gritos, especialmente de los gritos solidarios de tantos ciudadanos que se sienten interpelados por esta masacre descomunal y que quieren participar, tomar parte y partido para ayudar a una solución humana y humanitaria para tantas víctimas inocentes.

En Palestina grita la VIDA

En Palestina hay vida, mucha vida. Y humana, no como dijo un ministro israelí que solo había “animales”. En Palestina hay 5.289 millones habitantes, según censo de 2024. La vida se vive con fuerza y con rabia, a remolque de mil circunstancias adversas. La vida sigue naciendo cada día; hay un crecimiento demográfico del 2,4% con una **pirámide expansiva de población**, en donde más del 22% tiene menos de 25 años y una tasa alta de

natalidad. La vida joven es una fuerza y una esperanza, quieren luchar por vivir, tener sueños y futuro halagüeño. Luchan con “intifadas”, organizaciones, ocurrencias e iniciativas liberadoras. La alta densidad de población, 909 habitantes por kilómetro cuadrado, demuestra que viven apretados, que ya no cabe más vida y, sin embargo, sus vecinos, la guerra, el terrorismo, el hambre, la falta de sanidad les niegan el derecho a seguir viviendo. Por ello, hay muchos gaza-tíes, palestinos, desplazados, buscadores de paz, que se preguntan si su vida vale menos que la de otros pueblos: **“Nos quieren convencer de que nuestras vidas valen menos que sus ambiciones”**.

La vida en Palestina grita dignidad, libertad, cuidados y cariños. La vida de los palestinos necesita esperanza y calidad. No se puede regatear con la vida de los niños y niñas; necesitan colegios y columpios, chuches y jarabes, besos y juegos, Hay que cuidar la vejez y el amor de parejas, hay que buscar cómplices de vida al estilo de aquel samaritano, hay que implicar



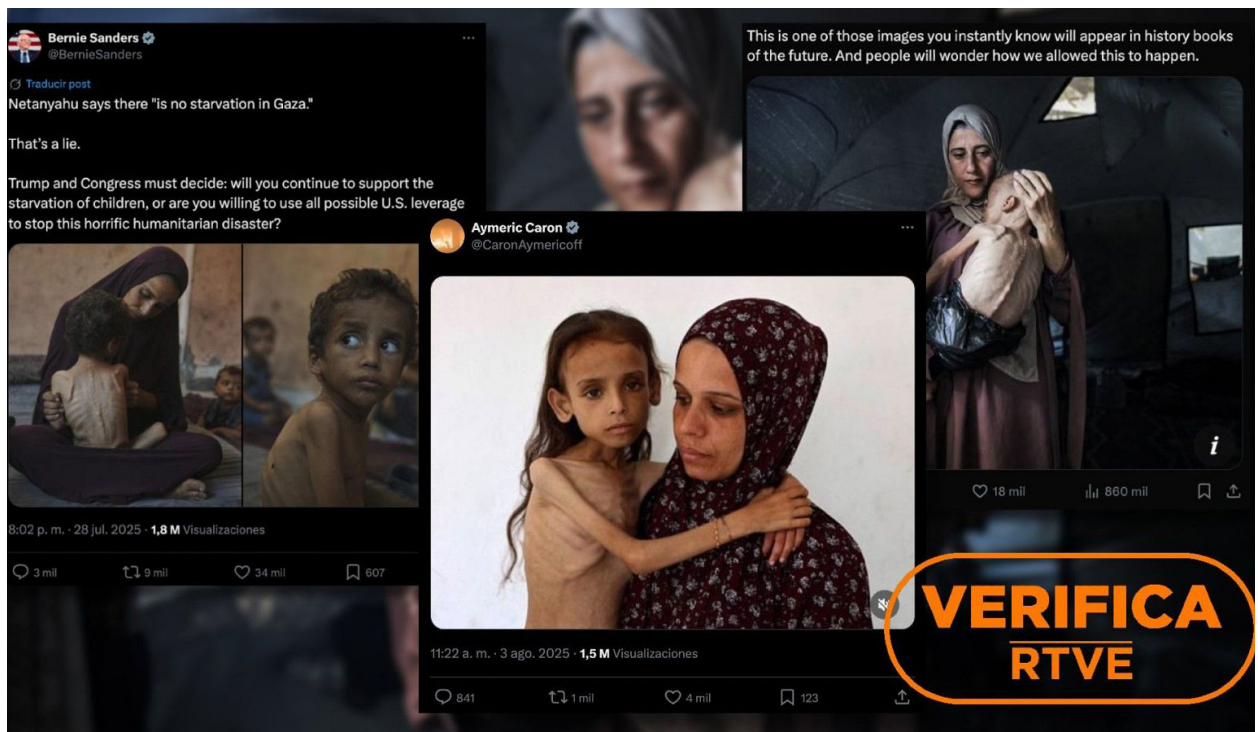
a Dios y Alá en una revalorización de la vida de las mujeres. Toda la vida merece respeto y cuidados, pero en estos momentos trágicos por los que está pasando la vida de los árabes palestinos habrá que importar en las mentes y corazones no solo camiones de comida, medicinas, prótesis, viviendas, combustibles, voluntarios, profesionales sino también toneladas de ilusión, alegría, esperanza de vida, equilibrio emocional y muchas otras herramientas que restablezcan la dignidad del pueblo masacrado y olvidado.

Gritos de DOLOR

Todo Palestina es hoy un grito de dolor y muerte. Durante 23 meses de guerra, según las autoridades gaza-tíes, han muerto 64.900 asesinados por ataques israelíes desde la ofensiva desatada el 7 de octubre de 2023. Pero académicos y científicos han calculado que el número real puede ser de diez veces mayor con al menos **680.000 fallecidos**, cifra que será di-

fícil probar o refutar, especialmente si se sigue prohibiendo la entrada al territorio palestino ocupado, y en particular a la Franja de Gaza.

Otra cifra escalofriante es que al menos **20.000 niños y niñas han sido asesinados**. El número de heridos incalculable y más de dos millones de desplazados ¡Cuánto dolor acumulado, cuántas cruces, cuántos calvarios, cuántos Gólgotas! Por cierto, que el Gólgota (que significa "lugar de la calavera") es donde crucificaron a Jesús y está en Palestina, es de Palestina, pero está ocupado por Israel. Se repiten las cruces y los calvarios: cruces de hambre, de medicinas, de viviendas, de desplazamientos, de colegios, de energía, de información, de ocupación de tierras, de odios, de terrorismo interior. Tanta cruz, tanta sangre, tantas lesiones y mutilaciones, tanta vida menospreciada y olvidada clama al cielo a gritos pidiendo clemencia, reparación, justicia y final. Toda esta barbarie tiene otros nombres en el



diccionario: **“matanza, masacre, exterminio, genocidio, progromo”** (RAE). Y tremenda paradoja: todo esto sucede en tierras pisadas y sembradas de amor y fraternidad por un tal Jesús, hijo del pueblo.

Este genocidio es difícil de gestionar para las propias víctimas y para cualquier ser humano que viendo no quiera ver, oyendo no oiga y pudiendo hablar se queda mudo. Así le pasa a la mayoría de los gobiernos mundiales y sus dirigentes, a las grandes organizaciones internacionales, a partidos políticos democráticos y ultras, a países y empresas que negocian con armas, tecnologías y productos de guerra. Este exterminio no les importa. A lo sumo, se lamentan, se disculpan, se aguantan, pero no reaccionan con medidas de presión, condenas o implicaciones para parar tanta deshumanización.

Hay incluso gobiernos y Estados que colaboran con el gobierno israelí en la eliminación del pueblo palestino. Y es que este genocidio no es un hecho aislado, forma parte, como sabemos, de una estructura social sostenida por tres grandes sistemas de dominación: patriarcado, colonialismo y capitalismo. Debido a eso, muchos analistas hablan de que este genocidio comenzó con un **“dominicidio”**, entendiendo por eso la destrucción masiva de viviendas para tornar inhabitable un territorio. Pero no se trata solo de la destrucción material y los costos económicos para la reconstrucción. También implica aniquilar las memorias y el sentido de pertenencia en torno al hogar, la comunidad, las experiencias pasadas y las expectativas de vida futura. En otras palabras, es un crimen que tiene por objetivo destruir la

dignidad humana de las víctimas, lo cual genera un sufrimiento, un dolor, no solo físico, sino, sobre todo, psicológico, colectivo y moral de todo un pueblo.

Da pena y miedo pensar que tantos dirigentes, gobernantes y responsables de organizaciones con tanto poder muestren tanta indiferencia, pasividad y dejación. ¿Son humanos o solo robots mecánicos que no sienten ni padecen? ¿Hay una cadena global de la violencia capaz de destruirnos? **El genocidio en Gaza representa otro fracaso rotundo del sistema de Naciones Unidas y del derecho internacional moderno.** Ese sistema nació tras el Holocausto judío, con la promesa solemne de “nunca más”. Nunca más permitir que un pueblo fuese exterminado a los ojos del mundo. Nunca más tolerar que el hambre, el desplazamiento y el asesinato sistemático quedaran impunes. Y, sin embargo, ochenta años después, lo que vemos es **que esa promesa se ha desvanecido**, no fue capaz de actuar en el genocidio camboyano de Pol Pot y los jemeres rojos, ni en Ruanda y ahora tampoco en Gaza.

En foros como la ONU, la Unión Europea o incluso en gobiernos aliados y críticos de Israel, predomina un lenguaje que denuncia la magnitud del sufrimiento palestino pero que se mantiene dentro de marcos jurídicos menos comprometedores. Pero, entonces, de qué sirven declaraciones de rechazo si no se toman medidas eficaces y rotundas para defender la vida de los palestinos. Muchos países occidentales —en particular Estados Unidos y gran parte de Europa— mantienen

con Israel **alianzas estratégicas, cooperación tecnológica y vínculos de defensa** que se verían gravemente afectados si reconocieran un genocidio en curso. Por ello, prefieren hablar de “uso desproporcionado de la fuerza” u “operaciones militares excesivas”, términos que no los comprometen legalmente al mismo nivel que la acusación de genocidio. **Un recordatorio doloroso de que, mientras los estados prioricen alianzas geopolíticas por sobre la dignidad humana, el derecho internacional seguirá siendo letra muerta.**

Y el último grito desgarrador que se oye en la destruida palestina es un alarido de ignominia y desesperación que lanzan los pocos habitantes que quedan ante las intenciones que los israelíes tienen sobre la tierra de palestina,



una vez conquistada. Ha dicho el ministro israelí Bezalel Smotrich: “El presidente Trump tiene un plan de negocios sobre la mesa. Convertirá Gaza en una bonanza inmobiliaria. He iniciado negociaciones con los estadounidenses, no lo digo en broma. Gastamos mucho dinero en esta guerra. Deberíamos ver cómo lo recuperamos sobre el terreno. **Ya hemos terminado la fase de demolición, la primera fase del plan de renovación urbana. Ahora tenemos que construir**”.

Y el ministro israelí de Seguridad Nacional brinda con los mandos de la policía por “el barrio de lujo” para policías, con rascacielos, en “un sitio perfecto”, en la costa mediterránea. No cabe mayor cinismo ni vejación para un gazatí: después de ser bombardeado, mutilado, destruida su vivienda, expulsado de su tierra, dejando muertos entre los escombros, saber que su tierra ensangrentada va a ser lugar de ocio y lujo para ladrones capitalistas. El dolor y el desgarró son inconmensurables. ¿Pueden existir conciencias humanas de ese calibre tan cruel?

Gritos de SOLIDARIDAD

Pero no todo está perdido. El repudio contra la barbarie sionista no dejó de crecer en los últimos meses. Muestra de ello es el enorme movimiento de masas en solidaridad con Palestina que surgió a nivel internacional; un fenómeno sumamente progresivo que contrarrestó la narrativa que atizaron los sionistas y sus aliados imperialistas para “legitimar” la invasión a Gaza: *desplazó el debate público del falso derecho de Israel a la “autodefensa” y lo llevó hacia el cues-*

tionamiento de la barbarie del gobierno de Netanyahu.

Ha sido emocionante ver al pueblo tirarse a la calle gritando **humanidad y solidaridad**. Miles de compañeros, vecinos, conciudadanos anónimos se han reunido y manifestado por la causa palestina compartiendo, a la vez, la indignación y la rabia con la resistencia, imaginación y creatividad. Y es que hemos comprendido que hay una gran interrelación entre nuestra cotidianidad y las grandes causas solidarias. Si participamos cada vez más de esa fuerza y denuncia podremos debilitar la cadena global de la violencia. A nivel mundial hemos dado muestras de nuestra participación a través de iniciativas, herramientas y ocurrencias personales y comunitarias para gritar no a la masacre, al genocidio, a la indignidad. Sería interminable hacer un recuento pormenorizado. Solo algunas muestras para demostrar que la solidaridad es más grande y profunda que el odio, la maldad y la destrucción.

Ha habido miles y miles de manifestaciones en las calles y en las plazas de muchas capitales del mundo, en las puertas de las embajadas israelíes, en los centros comerciales, en los estadios, en las empresas, en los colegios. Muchos manifiestos de distintos colectivos, comunicados, notas de prensa, firmas, correos, *wasaps*, letreros, pancartas, banderas en ventanas y balcones. ONG, plataformas, colectivos, claustros de profesores, equipos deportivos, aulas culturales, editoriales periodísticos, vigiliadas y oraciones en las parroquias, etc. han condenado esta guerra y exterminio.

Profesionales de distintas actividades han manifestado su empatía

con los gazatíes: artistas, músicos, médicos, juristas, deportistas, catedráticos, conductores, sindicalistas, políticos...

Incluso estos días la movilización ciudadana y la contundencia de las encuestas ha hecho moverse a muchos gobiernos, aunque sea con gestos diplomáticos que a estas alturas resultan muy insuficientes si no van acompañados de medidas contra el gobierno de Israel. De momento ya son 156 los países que han reconocido a Palestina como estado. Y hasta organizaciones israelíes de derechos humanos, como B'Tselem o Breaking the Silence, han advertido que lo que ocurre en Gaza constituye, en sus palabras, "nuestro genocidio". Para estas ONG, no se trata solo de un crimen contra los palestinos, sino también de **una herida moral y política que marcará para siempre a Israel**.

Unos cuantos detalles concretos solidarios, entre un inmenso muestrario que proclaman que el sentido de humanidad no ha desaparecido y que es posible despertarlo y valorarlo.

La **Flotilla Sumud Global**, en ruta hacia las costas de Gaza es la misión naval de solidaridad más grande de la historia con 34 barcos y unas 600 personas, durante el trayecto se sumaron otras 18 más. Es una acción humanitaria conjunta, cuyos esfuerzos se basan en décadas de resistencia palestina y solidaridad internacional. Aunque pertenecen a diferentes naciones, religiones y creencias políticas, les une una sola verdad: el asedio y el genocidio deben terminar.

Son independientes, internacionales y no están afiliados a ningún gobier-

no o partido político. **“Nuestra lealtad es a la justicia, la libertad y la santidad de la vida humana”** dicen.

Muchos cantantes han preparado conciertos solidarios y han compuesto “canciones para Palestina”: *Nana urgente para Palestina*, *Cumbia Palestina*, *Palestina libre*, etc.

Cineastas han puesto a disposición de todos películas, documentales, series, vídeos y cortos sobre Palestina.

Las lecturas interminables en calles y plazas de los nombres de los niños palestinos muertos ha sido una iniciativa emocionante.

Parlamentarios italianos, ante la prohibición de meter banderas palestinas en el hemiciclo han hecho una bandera vistiéndose con los colores de la misma.

Grupos que han hecho boicot a los productos israelíes.

Exposiciones de fotografías repetidas una y mil veces en salas de exposiciones, en carteleras, en paredes, en muros.

Donativos, colectas, rifas, sillas cero en espectáculos han recaudado fondos para comida, medicinas, prótesis.

Un cura italiano celebró misa con la bandera palestina, hecha casulla,

Acampadas de chicos y chicas espontáneas en plazas y recintos públicos.

El director Ilan Volkov, judío, detuvo el concierto de la BBC en Londres *para denunciar el genocidio en Gaza*. A su llegada a Israel ha sido detenido.

Un grupo de entrenadores italianos ha pedido a la FIFA que no dejen participar a Israel en el Mundial-

Solidaridad española

Merece capítulo aparte la participación masiva de solidaridad del pueblo español. Una vez más, y esta con más fuerza, hemos llenado las calles, las plazas, los estadios, las redes sociales de gritos, mensajes, comunicados, firmas para pedir el final de la guerra-genocidio, los métodos exterminadores de un gobierno sionista y de sus simpatizantes y comerciantes de armas y asesinatos.

Un hecho que marcó un récord en participación, indignación y eficacia fueron las **protestas en la Vuelta Ciclista a España por la participación de un equipo israelí**. Ya desde su comienzo las etapas se llenaron de aficionados con banderas palestinas tratando de impedir que el equipo israelí participara. La implicación y complicidad ciudadana fue a más, teniendo que suprimir tramos en varias etapas de la carrera. Al final, en la llegada a Madrid **se suspendió la Vuelta** ante las protestas masivas, a pesar de la vigilancia policial. Y es que, según encuestas **el 82% de los españoles califica de «genocidio» lo que Israel está haciendo en Gaza**.

Pero lo que ocurrió en la Vuelta también pone de manifiesto una relación histórica que viene de muchas décadas atrás. La solidaridad de muchos españoles con Palestina es «transversal a las distintas sensibilidades políticas o ideologías, porque no es una cuestión de izquierdas o de derechas». La gran diversidad de los movimientos de solidaridad con Palestina existentes en España, volcados en

inquietudes tan distintas como las cuestiones jurídicas y de derechos humanos, la asistencia médica, las relaciones académicas o las cuestiones comerciales, favorecen esta transversalidad y hacen que «entronque con otras cuestiones que también interesan a los ciudadanos por otros motivos», añade la catedrática Luz Gómez.

Pero también el Gobierno de España, ha hecho de brújula de los derechos humanos en la UE.

Ante la indiferencia frente al genocidio, el presidente Sánchez reconoció al estado de Palestina y ha anunciado nueve acciones urgentes por Gaza para detener la masacre y aliviar el sufrimiento del pueblo palestino: embargo total de armas; puertos cerrados al combustible militar; espacio aéreo blindado; bloqueo a responsables de crímenes de guerra; fin al comercio con la ocupación ilegal; servicios consulares limitados; refuerzo de la cooperación con Palestina; *más apoyo a UNRWA; más ayuda humanitaria.*

Estas medidas se suman a las que ya había impulsado el gobierno: resoluciones en la ONU para exigir el alto el fuego, apoyo a la Corte Penal Internacional y a la Corte Internacional de Justicia, y un papel protagonista en el reconocimiento del Estado palestino y en la construcción de una Alianza Global por la paz y la solución de los dos Estados.

Aun así, este ejemplo de solidaridad, tanto por parte del gobierno como de la ciudadanía no fue aceptado y entendido por parte de la derecha. Curiosa lógica de nuestro tiempo: parar una carrera ciclista se convierte en

acto de terrorismo, pero arrasar hospitales, escuelas y barrios enteros se justifica como defensa propia. ¿Quieren conseguir convencernos de que la vida vale menos que el espectáculo?

“Cada día, al atardecer, en su vivienda perfumada por los naranjos que habitan en su patio, el doctor Ibrahim se sienta ante su viejo piano de marca checa traído de Beirut, y ya con los ojos cerrados sus dedos recuerdan viejas melodías palestinas, sirias y libanesas. Nunca falta a la cita, incluso en aquellos días aciagos en que puede ver a los tanques israelíes desde la ventana, listos para disparar. Precisamente, en esos días de espanto, el doctor Ibrahim alarga su concierto haciendo del mismo un modo de resistencia al invasor. Su mujer se llama Sarifa y es como él, sexagenaria. Siempre atenta, sirve el té muy cargado de menta a su pianista de toda la vida, mientras escucha cada tarde esa música que le hace olvidar momentáneamente la tragedia.

El doctor Ibrahim ha hecho de su piano un arma de lucha. Sus vecinos le escuchan cada tarde como nosotros hace años escuchábamos al anoecer Radio París o la BBC en un ritual de resistencia. Cuando la calma de la calle lo permite abre las ventanas de par en par para que las melodías alegren los oídos y las regiones de sus almas adoloridas. Cuando los tanques invaden la calle, las ventanas se cierran a cal y canto, y la gente recuerda mentalmente la música porque necesita vivir” (*El Pianista de Ramallat* del libro *El perfume de Palestina*, Josu Perales).

HUELLAS



**M.ª Pilar Valentín
Díaz**

SINTIENDO LAS PEQUEÑAS COSAS

Las pequeñas cosas
son las baladas
rítmicas del corazón,
que llenan el alma de
melódicas notas,
que marcan su compás.
Sucesivas pequeñas cosas
nos tocan profundamente
y hacen que funcione
nuestro interior.
Somos dueños de las riendas
de la alegría por la vida
y hay que saber llevarlas
desde la ilusión.
Por eso, qué importantes son
las pequeñas cosas,
las simples cosas,
que pueden llenar tu vida
y llegar al corazón.
No esperes más,
no pases la vida añorando,
valora lo que tienes, desde tu interior.

fuentes: freepik.es

IGLESIA ABIERTA

DILEXI TE



Jesús Bastante

El papa León XIV ha hecho suya la última exhortación apostólica que preparó Francisco antes de morir, y que, ahora, se convierte en el primer texto magisterial de Robert Prevost. *Dilexi te* supone una suerte de “programa de gobierno” para el nuevo pontificado, que asume, cinco meses después de su elección, el legado de Bergoglio y su apuesta por una Iglesia “pobre y para los pobres”, al más puro estilo del papa argentino.

“Que *Dilexi te* ayude a la Iglesia a servir a los pobres y ayude a acercar a los pobres a Cristo”. Ese es el deseo del León XIV en la carta que ha enviado a los obispos de todo el mundo junto con el texto de su primera exhortación apostólica, en un gesto más de la continuidad del legado el primer pontífice jesuita y latinoamericano de la historia.

Y es que *Dilexi te* toma el **testigo del Francisco más puro, incluso en el título**. No en vano, resulta una continuación de la última encíclica de Bergoglio *Dilexi nos*. Un texto breve,

de unas 40 páginas y 121 puntos, profundamente impregnado por el aroma del papa Francisco y su sueño de una Iglesia pobre y para los pobres. Un documento, que marca el “programa electoral” del nuevo pontificado, en el que se asegura la continuidad entre ambos reinados en una cuestión central: “Los pobres están en el centro de la Iglesia” y “no se puede separar la fe del amor por los pobres”.

En los cinco capítulos de la exhortación apostólica, León XIV denuncia las desigualdades entre ricos y pobres, cómo los más poderosos continúan beneficiándose de la explotación de los pueblos más desfavorecidos, y cómo esa pobreza también tiene su reflejo en **“el sufrimiento de los inocentes”, con “una economía que mata”**, que se ceba especialmente en la violencia contra la mujer, que hace del hambre un arma de guerra y que fomenta la falta de equidad, también, en la educación.

Al mismo tiempo, León XIV se posiciona **en favor de los migrantes**, y pide a los fieles que se conviertan en “una voz que denuncie” las desigual-

dades desde la fuerza del Evangelio, porque **“las estructuras de injusticia deben ser destruidas con la fuerza del bien”**.

No es la primera vez que un papa hace suyo un documento de su antecesor. El propio Francisco firmó su primera encíclica, *Lumen Fidei*, escrita “a cuatro manos” con Benedicto XVI. En esta, Prevost reivindica la **“opción preferencial por los pobres”** asumida por Bergoglio, en la línea del clamor de la Iglesia latinoamericana. Y lo hace desde el Evangelio y el convencimiento de que “Dios se compadece ante la pobreza y la debilidad de toda la humanidad”.

A lo largo de las páginas de *Dilexi te*, el papa agustino enumera **“los rostros de la pobreza”**, que deben impregnar la realidad de la Iglesia. “En el rostro herido de los pobres encontramos impreso el sufrimiento de los inocentes y, por tanto, el mismo sufrimiento de Cristo”, señala en su introducción.

“No debemos bajar la guardia respecto de la pobreza” señala Prevost, quien insiste en que “existen muchas formas de pobreza: aquella de los que no tienen medios de sustento material, la pobreza del que está marginado socialmente y no tiene instrumentos para dar voz a su dignidad y a sus capacidades, la pobreza moral y espiritual, la pobreza cultural, la del que se encuentra en una condición de debilidad o fragilidad personal o social, la pobreza del que no tiene derechos, ni espacio, ni libertad”.

En este sentido, el papa lamenta cómo la lucha contra la pobreza “sigue siendo insuficiente”, en buena medida por el cambio cultural de “un mundo donde los pobres son cada vez más numerosos” y, “paradójicamente, también vemos crecer algunas élites de ricos, que viven en una burbuja muy confortable y lujosa, casi en otro mundo respecto a la gente común”.

Una muestra más de “una cultura que descarta a los demás sin advertirlo siquiera y **tolera con indiferencia que millones de personas mueran**”



de hambre o sobrevivan en condiciones indignas del ser humano", señala el papa, que recuerda la poderosa imagen del pequeño Ailán para denunciar cómo "hechos similares se están volviendo cada vez más irrelevantes, reduciéndose a noticias marginales".

"Cada día mueren varios miles de personas por causas vinculadas a la malnutrición. En los países ricos las cifras relativas al número de pobres tampoco son menos preocupantes. En Europa hay cada vez más familias que no logran llegar a fin de mes", traza Prevost, en un análisis certero de la situación actual, en el que no falta la **situación de la mujer, "doblemente pobre"**. "En todo el mundo todavía está lejos de reflejar con claridad que las mujeres tienen exactamente la misma dignidad e idénticos derechos que los varones", lamenta el papa, "sobre todo si pensamos en las mujeres más pobres".

"La falta de equidad es raíz de los males sociales", constata Prevost, quien denuncia la **"dictadura de una economía que mata"** y en la que se difunden "ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera", bajo los "criterios pseudocientíficos" que aseguran que "la libertad de mercado" acabará con la pobreza" mientras "tolera con indiferencia que millones de personas mueran de hambre o sobrevivan en condiciones indignas del ser humano".

"No podemos decir que la mayor parte de los pobres lo son porque no hayan obtenido 'méritos', según esa falsa visión de la meritocracia en la que parecería que solo tienen méritos

aquellos que han tenido éxito en la vida", lamenta el pontífice.

Y es que las élites políticas y económicas, condena León XIV, "en vez de perder el tiempo con los pobres, es mejor ocuparse de los ricos, de los poderosos y de los profesionales", lo que lleva al papa a concluir que **"los derechos humanos no son iguales para todos"**.

Frente a esta realidad, el papa apuesta por **"un cambio de mentalidad"** que acabe con "la ilusión de una felicidad" que solo sirve para unos pocos, a través de "sistemas políticos y sociales injustos" que no apuestan por la dignidad humana. "La dignidad de cada persona humana debe ser respetada ahora, no mañana" urge el pontífice.

León XIV también dedica un espacio a reivindicar el trabajo que instituciones de la Iglesia, como Cáritas Internacional y otras, así como personajes como Benito Menni o Teresa de Calcuta. A lo largo de los siglos, grandes personajes, desde los apóstoles o los padres de la Iglesia, a san Francisco, santa Teresa de Calcuta o las grandes órdenes religiosas, sin olvidar a los papas. «La Iglesia, como una madre, camina con quienes caminan. Donde el mundo ve una amenaza, ella ve hijos; donde se levantan muros, ella construye puentes. Sabe que el anuncio del Evangelio solo es creíble cuando se traduce en gestos de cercanía y de acogida; y que en cada migrante rechazado, es Cristo mismo quien llama a las puertas de la comunidad".

Como hiciera Francisco, Prevost asume los cuatro verbos para afrontar la migración: **"acoger, proteger,**

promover e integrar” y, al igual que Bergoglio, define a los pobres como “maestros del Evangelio”.

“Servir a los pobres no es un gesto de arriba hacia abajo, sino un encuentro entre iguales... Por lo tanto, cuando la Iglesia se inclina hasta el suelo para cuidar de los pobres, asume su postura más elevada”, relata el papa, citando a su antecesor.

También, entre los cristianos, hay quienes se dejan “contagiar por **actitudes marcadas por ideologías mundanas o por posicionamientos políticos y económicos que llevan a injustas generalizaciones** y a conclusiones engañosas”, señala León XIV, en un dardo a las posiciones más cercanas al movimiento MAGA o la ultraderecha española, y defendiendo “la promoción integral” en lugar de defender “que **sería mejor dejarlos en la miseria, para que aprendan a trabajar**”.

En este sentido, el pPapa defiende la vigencia de la limosna, “un gesto” que, admite, “no será la solución a la pobreza mundial, que hay que buscar con inteligencia, tenacidad y compromiso social”, pero que sí puede servir, junto al trabajo solidario, para “tocar la carne sufriente de los pobres”.

Sin embargo, constata el pPapa, “a veces se percibe en algunos movimientos o grupos cristianos la carencia, o incluso, la **ausencia del compromiso por el bien común de la sociedad** y, en particular, por la defensa y la promoción de los más débiles y desfavorecidos”. Sin señalar a ningún grupo determinado, León XIV recuerda que la fe cristiana “no puede limitarse al ámbito privado, como si los fieles no tuvieran que preocuparse también de

los problemas relativos a la sociedad civil y de los acontecimientos que afectan a los ciudadanos”.

Y advierte: “Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la **mundanidad espiritual, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos**”.

En *Dilexi te*, León XIV reivindica el trabajo de los movimientos populares y su lucha “contra los destructores efectos del imperio del dinero” pese a la persecución sufrida por algunos de sus líderes. Su misión, añade el papa, “nos invita a **superar ‘esa idea de las políticas sociales concebidas como una política hacia los pobres, pero nunca con los pobres, nunca de los pobres’**”.

El texto concluye con un llamamiento al santo pueblo de Dios a ser “una voz que despierte, que denuncie y que se exponga”, **aun a riesgo “de parecer estúpidos”**. ¿Por qué? Porque “el cristiano no puede considerar a los pobres solo como un problema social; estos son una ‘cuestión familiar’, son ‘de los nuestros’”. “**Los pobres están en el centro de la Iglesia**”, finaliza el papa y por ello es necesario que “todos nos dejemos evangelizar por los pobres”.

CARTA DE COMUNIDADES CRISTIANAS DE ESPAÑA A LEÓN XIV

Querido papa León:

En todo el mundo, creyentes y no creyentes, católicos y no católicos, estamos profundamente consternados y dolidos por el grito de angustia de Gaza. Sentimos en nuestro corazón el llanto callado de los millares de muertos bajo los bombas y misiles del gobierno de Israel. Alrededor de 20.000 niños y niñas asesinados por las bombas y el hambre golpea el corazón de la humanidad. No hay gobierno que sea capaz de detener esta barbarie, calificada de genocidio.

De todos es conocido que Israel ha bombardeado y destruido casi el 90% de las viviendas, ha destruido depósitos de agua, escuelas y universidades, hospitales, mezquitas e iglesias. Y cuando la población hambrienta y sedienta acude a recoger botellas de agua y algunos alimentos, los ametralla, matando a multitud de gente con un poco de comida en la mano. Cada día mueren multitud de niños, niñas y adultos por inanición y por las bombas. Seis mil camiones esperan, cargados con alimentos y agua potable. Solo piden entrar y dejar la carga que representa la vida para más de dos millones de personas. Pero el gobierno de Israel no permite que entren.

Incluso el párroco de Gaza, el padre Gabriel Romanelli, y las hermanas religiosas prefieren quedarse en la parroquia, desobedeciendo las órdenes de Israel, porque temen que desplazarse al Sur sería la muerte para los centenares de desplazados que acogen.

Israel ha asesinado a multitud de médicos, periodistas y trabajadores humanitarios, junto con la población. Es el mayor genocidio en lo que llevamos de siglo a nivel mundial. Gaza se ha convertido en un campo de exterminio. Los gobiernos de Israel y de Estados Unidos quieren borrar del mapa a Gaza. Es una limpieza étnica. Nos duele la pasividad de la Unión Europea y también el silencio de muchas iglesias cristianas. Sentimos que el silencio es complicidad.

No somos antisemitas. Sencillamente somos defensores de los derechos humanos, que son derechos divinos porque ser humano es imagen viviente de Dios.

Desde el dolor y el llanto, los gazatíes claman y gritan desesperadamente pidiendo nuestra ayuda. ¿Dónde deberíamos situarnos nosotros, seguidores de Jesucristo? Hoy lo que está en juego no es solo Gaza. Es nuestra propia humanidad. No podemos callar. Si callamos nos ganará la muerte.

Santo padre León, sentimos que el grito de Gaza es el grito de Cristo en la cruz “Tengo sed”, sed de justicia, de reconciliación, de misericordia, de perdón y de paz.

Muchos gobiernos en el mundo han condenado estas masacres, sobre todo, la muerte de miles de niños y niñas. Pero ninguno, salvo Estados Unidos, tiene poder para detener que el gobierno de Israel deje de asesinar a miles de inocentes.

Muchos católicos en España y de otras partes del mundo nos preguntamos ¿qué dice y qué hace el papa? ¿Qué haría Jesucristo, quien dijo: tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, andaba sin techo y me acogisteis, enfermo y me asististeis...?

Nos hemos unido a las jornadas de oración que usted ha convocado por la paz. Hemos participado en ayunos y vigiliass, rezando por la paz. Pero no basta rezar, hacen falta también acciones que, con la fuerza del Espíritu de Dios, puedan detener la muerte y abrir el camino a la vida.

Le hablamos con el corazón en la mano, santo padre León. Le escribimos para suplicarle un gesto valiente, profético, profundamente evangélico. ¿Qué haría Jesús hoy ante esta realidad?

Jesús nos lo recuerda en la parábola del buen samaritano (Lucas 10,25-37). El samaritano se detuvo, atendió al herido a la orilla del camino, lo cargó y lo condujo a un lugar seguro. Y Jesús nos dice: Haz tú lo mismo.

Nuestros hermanos en Gaza son el cuerpo del hombre tirado a la orilla del camino, a quien los sacerdotes y clérigos no ayudaron. Más aún, son el cuerpo hambriento, sediento y herido de Cristo.

Varios compañeros y compañeras, creyentes y no creyentes, de diferentes partes del mundo se arriesgaron ir a Rafah para ver cómo incidir que entre a la Franja alimentos y medicinas. Pero las autoridades de Egipto no lo permitieron.

Por eso nos atrevemos a suplicarle en nombre del Dios de la vida y la misericordia, que le pida, le exija, al gobierno de Israel que cesen los bombardeos, que permita la entrada de los camiones de alimentos y medicinas, que opte por el diálogo con Hamas a fin de liberar a los rehenes y que detenga los sabotajes de los colonos israelíes en Cisjordania. La Tierra Santa, Tierra de Cristo, espera una acción valiente y profética de su parte, santo padre.

Le suplicamos que haga un llamamiento a todos los gobiernos y ciudadanos del mundo para hacer un frente común por la paz. E incluso, que usted, santo padre visite Palestina, en nombre de toda la Iglesia y de la humanidad, exigiendo paz, diálogo y solidaridad con la población gazatí.

Impactaría profundamente las conciencias y devolvería credibilidad en quienes están llamados a dar la vida por amor al prójimo. Ya no bastan los sermones, ni las declaraciones ni las manifestaciones para detener la barbarie. Se necesitan hechos concretos, proféticos. Ese gesto sería un Evangelio vivo

Reciba un fuerte abrazo en Cristo Jesús,

Esta carta fue escrita el 1 de septiembre. El 11 de octubre se anunció el alto el fuego. Desde entonces, la ONU ha denunciado las continuas violaciones de ese acuerdo que amenazan la frágil tregua existente: ataques y bombardeos que han matado a más de 300 palestinos y herido a más de 800 personas, restricciones del acceso humanitario, violencia escalonada en Cisjordania, ausencia de rendición de cuentas, incumplimiento de las medidas urgentes solicitadas,





YO ESTUVE ALLÍ. ORDENACIÓN COMO OBISPA DE CHRISTINA MOREIRA

Francisco Berrocal

Dice la canción: «Si tú me dices ven, lo dejo todo». Y Jesús dice en el Evangelio: «Ya no os llamo siervos, os llamo amigos» Y Christina, amiga, me invitó a su ordenación de obispa en Galicia.

Como decía un compañero del trabajo, esto es algo de películas de acción: salir del trabajo, coger un avión directo a Santiago, comer durante el vuelo, desplazarme inmediatamente al lugar de la celebración en taxi, dormir en Santiago en un albergue de peregrinos (muy propio jajaja) y, al día siguiente, de madrugada, coger el primer avión para volver al trabajo. Sin duda, mereció la pena.

La celebración de ordenación de obispa de Christina Moreira fue una celebración eclesial muy sencilla, participativa, emotiva y comunitaria.

En la celebración había mujeres obispas, sacerdotisas casadas, diaconisas trans y lesbianas.

Se reflejaba bien la pluralidad y diversidad de las hijas de Dios. Presidía la celebración la obispa Bridget Mary Meehan, pastora de la Comunidad Católica Inclusiva María Madre de Jesús de Sarasota, en Florida (USA). También estaban presente las obispas Christine Mayr-Lumetzber-

ger, de Austria, y Gisela Forster, de Alemania.

Christina Moreira pertenece a la Asociación de Mujeres Presbíteras Católicas Romanas. En su Asociación, para iniciar el camino de la formación y la posterior ordenación, uno de los requisitos que se les pide previamente es tener una **comunidad** cristiana que las llama para ejercer el ministerio.

Es la comunidad la que llamó a Christina a prestar ese servicio. Su comunidad se reunió y escribió una carta a la Asociación de Mujeres Presbíteras, llamándola al servicio de su comunidad cristiana Homo Novo. El ministerio viene de la comunidad, que es quien la ha elegido. De la comunidad es de la que tiene que partir la llamada a su servicio.

«Yo he planteado a mi comunidad de Homo Novo aquí, en La Coruña, que me sentía llamada desde hacía mucho tiempo a prestar ese tipo de misterio, y me conocían lo suficiente como para decir: pues sí, la verdad es que lo que nos dices cuando hablas, aquí en la comunidad, o los servicios que vas haciendo, indican que serías una buena presbítera».

«Para ejercer el ministerio, mientras no nos llama ninguna comunidad, ni se plantea la ordenación... Evidente-

mente esto lleva una reflexión sobre los ministerios, que se crean para servir a comunidades, que tienen la última palabra para decidir a quién aceptan o no», dice Christina.

«Mi ministerio está legitimado por mi comunidad», subraya Christina. El símbolo del cayado de obispa que recibió en la celebración, el cual pasó de mano en mano de la gente antes de dárselo a ella, quería significar eso.

«Es plantearse la eclesialidad desde otro funcionamiento, respetando todo lo que haya que respetar, menos la imposición vertical, feudal, patriarcal, no democrática y no respetuosa de las diversidades que tenemos ahora mismo en la Iglesia Romana. Habría que discriminar muy bien lo que hay que cambiar y lo que sigue valiéndonos».

Destaco algunas preguntas que le formuló la obispa Bridget Mary a la que iba a ser elegida obispa: «¿Estás decidida a preservar nuestra fe, tal como nos la transmitieron las y los

Apóstoles y como la profesa la Iglesia en todo lugar y en todo momento?». «¿Estás decidida a edificar la Iglesia como Cuerpo de Cristo y a permanecer unida a ella, dentro del orden de las y los obispos, bajo la autoridad del sucesor del apóstol Pedro?». «¿Estás decidida a preservar un modelo de Iglesia basado en la visión de Jesús de una mesa abierta?»

A ellas contestaba Christina: «Sí, estoy decidida».

Cuando estaba rezando imponiendo las manos sobre la cabeza de Christina, pedí para ella que fuera una humilde servidora de la comunidad, como Jesús se presentó en la Última Cena, y que durante su ministerio defendiera la justicia social y la paz en el mundo.



ENTRELÍNEAS



Pepe Laguna

¿UN HOGAR SIN ANFITRIÓN?

Por regla general, cuando llegas a un apartamento alquilado vía *Airbnb* tienes que teclear un código en una pequeña caja situada en el portal del inmueble para acceder a las llaves y, con ellas en la mano, entrar finalmente al piso reservado *on line*. No hay nadie esperándote a la puerta.

Con un poco de suerte el propietario puede haber dejado en la encimera de la cocina una pequeña bandeja de desayuno con algunos bollos, mermelada de arándanos y miel de la zona, junto a una breve nota de bienvenida. Pero, insisto, nadie te está esperando para darte un apretón de manos.

Leyendo comentarios de anteriores inquilinos, sorprende encontrarse en la web elogios a la cercanía de un anfitrión ausente, con reseñas tipo: «Un señor muy atento. Siempre disponible a través del WhatsApp. Recomendable. Repetiremos». Para algunos viajeros la disponibilidad digital de un anfitrión «en línea»

resulta suficiente para sentirse acogidos.

El sábado 6 de septiembre, unos 1.300 católicos del colectivo LGTBIQ+, fieles, sacerdotes y religiosas, familiares y simpatizantes, de medio centenar de asociaciones de 30 países, cruzaron la Puerta Santa de la basílica de San Pedro en un peregrinaje del Jubileo. Un gesto inédito, programado y aprobado por Francisco, el papa que abrió las



puertas de la Iglesia al colectivo, y avalado «silenciosamente» por León XIV. Para estos peregrinos cruzar la Puerta Santa supuso un acto de reconocimiento y reconciliación. Compartimos su alegría y celebramos el consuelo de este peregrinaje sanador para muchxs de ellxs. Aunque algunos todavía seguimos esperando con la misma intensidad el abrazo de bienvenida de un anfitrión que aguarda impaciente a la puerta del hogar. Porque, sin negar el avance simbólico del gesto, cruzar una puerta —por más santa que sea— es asunto sencillo: basta con saber el código, introducir la llave y cruzar el umbral. Pero aquí nadie debería conformarse con la disponibilidad de un anfitrión «en línea», con la presencia de una nota manuscrita de bienvenida, ni con el señuelo de una mermelada de arándanos para el desayuno.

Un piso turístico funciona sin necesidad de verse las caras; un hogar, no. En un hogar tiene que haber alguien que abra la puerta, que abrace y bese al recién llegado, que le pregunte por su cansancio, que le invite a compartir mesa, que brinde por sus sueños, y que, llegada la noche, le ofrezca un vaso de leche caliente y un edredón para arroparse mientras duerme.

Ojalá la Iglesia sea un verdadero hogar para todas, todos y todes. De momento no estaría de más que algunos anfitriones se acercaran al Ikea a comprar edredones, se apuntaran a un curso de cocina para fabricar mermeladas caseras y, lo más importante, aprendieran a abrazar con la ternura de aquel padre senil que, mañana tras mañana, se asomaba a la puerta esperando el regreso de su hijo pequeño.



CON OJOS DE MUJER



**Merche Saiz
Azurza**

LA REALIDAD DE LAS PERSONAS SIN TECHO, ANATOMÍA DE UNA AUSENCIA

Con este texto busco interpelar, a quien lo lea, eludiendo la caridad superficial para adentrarse en las raíces sistémicas y filosóficas del problema.

Existen presencias que se definen por su negación. Fantasmas de carne y hueso que habitan las antípodas de nuestra cotidianidad, espectros urbanos cuya existencia es una interpelación silenciosa y constante a la arquitectura de nuestra conciencia. Son los sin techo, los moradores de la intemperie; no como sujetos de una tragedia personal, sino como el síntoma más agudo de una patología colectiva, la fractura expuesta del contrato social.

Reducir el sinhogarismo a una suma de fracasos individuales —la adicción, la desestructuración familiar, la mala fortuna— es un ejercicio de autoengaño deliberado y confortable. Es la narrativa que el sistema se su-

surra a sí mismo para poder conciliar el sueño entre muros sólidos y bajo techos seguros. Pero la realidad es más brutal y sistémica. Cada cuerpo acurrucado en un cajero automático, cada silueta envuelta en cartones no es un punto y aparte en el relato del progreso, sino su nota a pie de página más vergonzosa. Es la consecuencia lógica de un paradigma que ha mercantilizado el espacio hasta convertir el simple acto de habitar en un privilegio y no en un derecho.



La ciudad moderna, en su pulcra y aséptica eficiencia, se ha convertido en un escenario de exclusión activa. La arquitectura hostil —esos bancos con divisiones que impiden tumbarse, los pinchos en los soportales, los sistemas de riego que se activan de madrugada— no es un detalle estético, sino una declaración política. Es el urbanismo como arma, una profilaxis social que busca erradicar la evidencia de su propio fracaso. Se diseña la ciudad no para incluir, sino para repeler, para que la pobreza no ofenda la vista del consumidor, para que la miseria no interrumpa el flujo del capital. El sin techo no es simplemente ignorado; es activamente borrado del paisaje.

Esta anulación física se complementa con una sofisticada deshumanización semántica. Se les nombra con eufemismos asépticos (“personas en situación de calle”) o con etiquetas que los despojan de su biografía (“yonqui”, “borracho”, “vago”). Al despojarlos de su historia, de las aristas complejas de su caída —un desahucio, una enfermedad mental no tratada, una violencia de la que se huyó—, los convertimos en arquetipos manejables, en problemas que pueden ser gestionados por la caridad en lugar de ser resueltos por la justicia. La limosna se convierte así en el anestésico moral perfecto: un gesto que alivia la conciencia del que da sin cuestionar en absoluto las estructuras que obligan al otro a pedir.

Pero la presencia del sin techo es, en su esencia, una pregunta. Una pregunta incómoda que dinamita los cimientos de nuestra autocomplacencia. ¿Qué valor tiene una sociedad que produce y tolera la existencia de ciudadanos de primera y de última



categoría, aquellos cuya humanidad solo es visible cuando se convierte en una molestia o en un objeto de caridad navideña? ¿Qué clase de pacto social es aquel que garantiza el derecho a la propiedad de unos pocos por encima del derecho a la existencia digna de todos?

Mirar verdaderamente a la persona sin techo no es un acto de piedad, sino de valentía cívica. Es atreverse a ver en sus ojos el reflejo de nuestra propia fragilidad y, más importante aún, el de nuestra complicidad. Es comprender que su intemperie es la nuestra, que el frío que atraviesa sus huesos es el mismo que congela la empatía de una sociedad que ha decidido que algunas vidas, simplemente, no importan.

Mientras sigamos caminando más rápido a su lado, desviando la mirada, justificando su existencia como un accidente inevitable, estaremos admitiendo que el techo que nos cubre no es más que un privilegio temporal, sostenido sobre la indiferencia y los pilares rotos de una promesa de humanidad que, a todas luces, hemos decidido abandonar a la intemperie. Su ausencia del sistema es, en realidad, la presencia más rotunda de la ausencia de nuestra propia alma colectiva.

RESEÑA

AMOR VIVIDO: CONFIANZA Y AMOR GUIARON ESTA AVENTURA

Angela del Rey

Amor vivido es una historia real que nos habla de confianza, fe y gratitud. Ángela del Rey Méndez comparte sus memorias con una voz cercana y sincera: desde su infancia en Asturias, su paso por la vida religiosa y su vocación de servicio, hasta el encuentro con el amor, la maternidad y la experiencia de reinventarse entre España y Bélgica.

Cada página refleja un viaje de entrega, resiliencia y esperanza, donde las personas, los lugares y los recuerdos se convierten en testigos de una vida guiada siempre por el amor.

Más que una autobiografía, este libro es una invitación a mirar la propia historia con gratitud, a confiar en los giros del destino y a descubrir que el amor, cuando se vive de verdad, tiene la fuerza de transformar cualquier camino.



RESEÑA

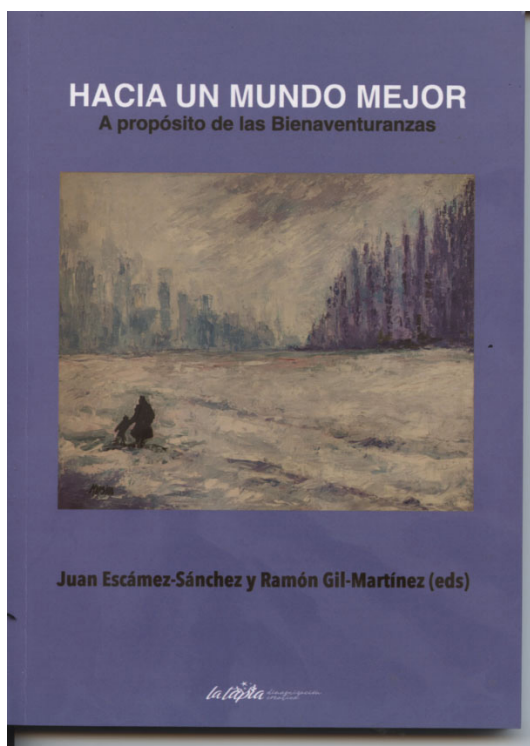
HACIA UN MUNDO MEJOR A PROPÓSITO DE LAS BIENAVENTURANZAS

Juan Escámez y Ramon Gil

Actualmente, el desarrollo de la ciencia y de las tecnologías, las nuevas estructuras mundiales del poder económico y político, y el acoso al que sometemos a la naturaleza, hacen de nuestro mundo un lugar lleno de incertidumbres y riesgos. Con la esperanza de revertir los peligros, riesgos y sufrimientos que nos afectan se afrontan tres de los grandes problemas que desafían a la humanidad: las desigualdades, el cambio climático y la inteligencia artificial. La dirección que llevan estos asuntos produce en nuestros días pobreza, injusto reparto de los bienes, guerras, pérdida de recursos naturales y, en definitiva, el dominio de unas personas sobre otras.

Los autores consideran que tales consecuencias desastrosas no tienen por qué producirse necesariamente. El porvenir, el mundo futuro, puede ser de otra manera. Ante esta situación han vuelto la mirada a la persona y al mensaje de Jesús de Nazaret, fuente

de esperanza. En concreto centran su reflexión en las Bienaventuranzas, planteando tres preguntas: ¿qué significan?, ¿tienen algún sentido hoy? y ¿cómo pueden mejorar el futuro? De esos interrogantes trata el libro, haciéndose eco de las enseñanzas del papa Francisco para vivir y actuar de acuerdo con ellas.



QUIÉNES SOMOS

MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano que reivindicamos que el celibato sea opcional.

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas) y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación. **El aspecto reivindicativo (celibato opcional) fue el aglutinante inicial; la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra organización es mínima y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- **La vida** como lugar prioritario de la acción de Dios
- **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- **Los llamados “ministerios eclesiales” como servicios a las personas y a las comunidades,** nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (Reino de Dios) nos importa más que los entornos eclesiásticos.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como Buena Noticia: ilusión, esperanza, sentido de la vida

- **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad
- **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella, en comunión.** Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (Redes Cristianas), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

- **Ser acogedores y acompañar** a quienes se sienten excluidos y perseguidos
- **Plantear alternativas, con hechos,** a la actual involución eclesiástica
- **Defender que la comunidad está por delante del clérigo**
- **Favorecer por cualquier medio la opinión pública y la participación en la iglesia.**
- **Defender que la persona es siempre más importante que la ley**
- **Colaborar con otros grupos** de base que luchan contra la exclusión.
- **Defender que los ministerios no deben estar vinculados ni a un género ni a un estado**
- **Estar cada vez más abiertos a las luchas por la justicia y la solidaridad**
- **Cuestionar** cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
 - * **Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.**
 - * **Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe**
 - * **Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.**
 - * **Valorar lo secular:** participar en asociaciones que creen ciudadanía



“El humor y la sonrisa son la levadura de la vida”



VERGÜENZA

**Vergüenza me da
de vivir como vivo
mientras muchas personas
no tienen para vivir.**

**Vergüenza me da
de mi pobre solidaridad,
es apenas una limosna
que no inquieta mi bienestar.**

**Vergüenza me da
de vivir en un país
con una ley de extranjería
racista y clasista en la práctica.**

**Vergüenza me da
de una Europa insolidaria
sin vergüenza de su historia
y sinvergüenza en su presente.**

**Vergüenza ajena me da
tanto sinvergüenza suelto,
tanta gente indiferente sin vergüenza
y algún avergonzado como yo.**